

Juan de Dios Num. 158. *Los*

COMEDIA FAMOSA EL LICENCIADO VIDRIERA

DE DON AGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

- | | | |
|----------------------------------|-------------------------|--------------------------|
| <i>Carlos, Estudiante galán.</i> | <i>Laura, Dama.</i> | <i>Lisardo.</i> |
| <i>Gerundio, gracioso.</i> | <i>Celia, criada.</i> | <i>Casandra, Dama.</i> |
| <i>Rompeyo, viejo.</i> | <i>Duque de Urbino.</i> | <i>Federico, Musico.</i> |

JORNADA PRIMERA:

Salen Carlos, y Gerundio de Estudiantes.

Dent. **N**uestro Duque viva, viva.

Car. mil siglos goze el Estado.

Ger. Carlos, señor, qué cuidado
en esta pompa festiva
aumenta las esperanzas
en tu miserable estrella,
pues nunca has sacado de ella
mas que riesgos, y mudanzas.

Car. Gerundio, amigo, si el Cielo
no me niega su favor,
oy tendrá premio, y honor
mi juito, y noble desvelo,
de mis estudios espero,
pues tan continuos han sido,
ver el logro merecido.

Ger. Qué logro, ni que logrero;
tu estrella a ti ha de premiarte?
si premios lloviera aqui,
no se viniera vno a ti,
sino es a descañabarte,
no sabes tu mala suerte,
y tus ciegas esperanzas:
pues quantos bienes alcanzas.

en fapos te los convierte,
pues qué espera tu locura?
Tu premios? Tu ser dichoso,
aunque nacieras potroso,
jamás tuvieras ventura:
no sabes que te he seguido
desde niño en tu partida?
Pues dame vn lance en tu vida,
que de ventura aya sido.
Si en amores ha de ser,
no ay fregona, ni gallega,
que para ti no esté ciega,
porque no te pueden ver.
Y si en tu pobreza va,
hazen bien, que al pretendellas;
que ha de darles a ellas,
de quien nada se les da.
Y este credito maldito
nos tiene para sus yerros
tan señalados por perros
que me tuelen llamados.
Con que nunca he
sino a obscurar
enamorar
nos en
Elto

MANUSCRITO

sin la decencia debida
al respeto de mi casa.
Enfrente de mí vivia
el feliz padre de Laura,
Pompeyo, esse noble anciano,
à quien el Senado encarga
del gobierno de este Estado,
por su prudencia, y sus canas,
su discrecion, y su sangre,
la justicia, y la templanza.
Desde vn balcon de la mia
veia todas las montañas
de Laura en los bellos ojos,
mejorar luzes al Alva.
Desde que la noche el Sol
me faltaba en sus ventanas,
el fayo claro es, que el otro
no me pudicra hazer falta.
Estaba yo entretenido
con tan dichosa esperança
en las mias, hasta ver,
que haciendo mi amor la salva,
bolvia à salir su Aurora,
pues de aplautos coronada,
no menos que quando al Prado
sale derramando nacar.
De su rosado esplendor,
donde con lenguas arpadadas
los pintados guilguerillos
cantando en las copas altas,
le recibieron, esparciendo
los matices de sus alas.
Mi amor al ver que salia
formando en las verdes ramas
de su alta esperanza el coto,
hazia por saludarla
paxarillos los deseos,
que de las colores varias
de afectos, y de finezas,
matizados per mas gala
prevenian su salida,
diziendo sus consonancias:
flores, que ya viene el día,
fuentes que se arranca el Alva,

campos, que el Sol se descubre,
montes, que amanece Laura;
porque mi amor entendiessse
mirè, y mirando callaba,
que à vezes callan los ojos;
que mudamente habla el alma
Que es rubrica de amor,
para explicarse quien ama
tener la lengua en los ojos;
y el silencio en las palabras,
no fue el mio mai oydo,
que en el papel de su cara
vi muchas vezes escrita
vna alegria al mirarla:
que dezia, ya te entiendo;
y pues me alegre, esto basta
para avilo de tu duda,
que como el silencio habla,
vsò de la misma frasse
con que la hablaron mis ansias
por responderme discreta
con modestia, y elegancia;
Fueronse dando licencia
à los afectos del alma,
los afectos al semblante,
y el semblante à las palabras;
ellas al concierto alegre
de vnir nuestras esperanças
en la possession dichosa,
que almas, y vidas enlaza.
Para lograrla me dixo,
que diessse mi industria traza;
con que Pompeyo su padre
lo pudiesse, à quien es tanta
su obediencia, que sin ella,
ni quiere, ni vive Laura.
Busquè los medios posibles,
supo Pompeyo mis ansias,
y con cordura, y decoro
me respondiò, yo lograra
Carlos con vueitra persona
sucesion digna à mi casa:
mas en la joya de amor,
tiene oy dia parte tanta

El Licencio de Vidriera:

el caudal , y la riqueza,
que fino es en quien la tassa
la piedra que la guarnece,
es el oro que la esmalta.
Vos sois muy noble, y muy pobre,
mi hazienda es solo mi fama,
dos uoblezas sin hazienda,
se hazen menores entrambas.
Vuestra edad , aun es muy tierna,
la de mi hija aun no la iguala,
enel termino se queda
la obligacion de casarla.
Caber puede el mejorar
vos de fortuna , intentadla,
que yo palabra os doy
de esperar hasta que salga
de lo preciso este plazo,
sin que en el aya mudanza.
Hasta ver si es nueitra suerte,
fino liberal , no avara,
dan doos para no ser pobre,
que en vuestra sangre , esto basta.
Noble soy , y yo os estimo,
vuestra obligacion os llama:
à Dios , pues que vuestras obras
han de cumplir mi palabra.
Quedè alentado , y corrido
por su atencion cortesana,
corrido de mi pobreza,
y alentando à la esperanza.
Dixe entre mi , la riqueza
se adquiere por letras , y armas,
de armas entonces no avia
empresa digna en Italia.
Las letras en qualquier tiempo,
el que las busca , las halla,
y yo à buscarlas resuelto
parti à Bolonia en las alas
de mi amor, donde juntando
para lograr mi esperança,
las arias de mi deseo
abreviè el plazo à mi fama,
pues hizo mi insuficiencia
à la licencia ordinaria.

suplir terminos precisos,
dandome con honras tantas
como viltte graduado
la Cathedra , donde oy gana
tantos aplausos mi nombre,
providencia de amor rara,
saber tan presto à las leyes
las dificultades altas.
Mas no te admires sabiendo,
que las aprendi por Laura;
porque era ley de mi amor
saberlas para alcanzarla,
y para aprender las otras,
puse esta ley en el alma.
Hasta aqui nada te he dicho
de lo que trae mi esperanza,
pues oye , que aunque no es esto,
funda tu logro esta vasa.
Por muerte del Duque Julio
quedò Urbino , nueitra patria,
sin sucessor, y el derecho
dudoso por esta causa,
entre tres sobrinos sayos,
vno el Duque , que oy aclama,
otto el Marquès Federico
de la Robete , y Calaudia,
prima hermana de los dos:
y al querer tomar las armas,
pretendiendo cada vno
la Corona, los ataja
el Senado , propeniendo
al Pontifice la causa,
donde à razon reducida
cada qual pensò lograrla,
alegando sus defectos
con informaciones varias.
Yo viendo que esta ocasion
alentava mi esperanza
por eleccion , ù destino,
quise fomentar la causa
del Duque , que guarde el Cielo,
y intentè con dicha tanta
esta empresa , que escribiendo
vna informacion se aliana

su derecho de tal suerte,
 que las tres sentencias saca
 conformes, con quien Urbino
 por sucesor le declaran,
 Alzò por èl el Senado
 el estandarre à su vñanza,
 y èl obligado de amor
 de la divina Casandra,
 con la mano la Corona,
 la ofreciò, y por obligarla,
 la que perdiò pretendida
 la quito dar voluntaria,
 Mas està que aborrecia
 su nombre, salidò à campaña,
 y apelò de la sentencia
 al Tribunal de las armas.
 Con el Marquès Federico
 viene atrevida, y bizarra,
 à quien dà, si vence al Duque,
 prometidas esperanzas.
 Y oy que su gente se acerca
 à villa de las murallas,
 el Senado previniendo
 otro exercito, que saca
 en defensa de su dueño
 la possession deseada
 del Estado le apercibe,
 esto es quanto hasta aqui passa,
 y para que sepas como
 vienen cosas tan entrañas,
 à convenir en el logro
 de mi feiz esperanza,
 por mi el Duque se corona,
 Pompeyo padre de Laura
 es quien las llaves le entrega,
 si el cumple con deuda tanta,
 bien mereçe mi fineza
 lo que à mí dicha le falta.
 Al Duque tengo obligado,
 bien agradécida à Laura,
 merecido vn noble premio,
 y empeñado en su palabra
 à Pompeyo, y mi fortuna
 presente a todo se halla,

no sè si podrè vencerla;
 mas si su poder me arrastra;
 si mi estrella me oscurece,
 si mi destino me ultraja,
 y la ingratitud me ofende,
 consolarà en mi desgracia
 la gloria de merecerla,
 al dolor de no alcanzarla.
Ger. Tu tienes mucha justicia;
 pero, señor, essa dama
 sabes tu si corre mucho?
Car. Para què? *Ger.* Responde, y calla.
Car. Correrà como muger.
Ger. Pues que và que no la alcanzas?
Car. Porquè? *Ger.* Porque son ligeras
 las mugeres, y alcanzarlas
 por ligeras, no es possible,
 sino aguardando à que caygan
Car. Què necesidad! *Ger.* No habia desto
 lex de muliere violata.
Car. Pues què dize aqueffa ley?
Ger. Que las mugeres violadas,
 son como los lamedores
 buenas para las mañanas.
Car. Dexa aora essas locuras.
Ger. Si tu consiguieres nada,
 me lleven dos mil demonios,
 conozco yo tu desgracia
 mejor que si la pariera.
Car. Gerundio, el amor me valga,
 si pierdo lo que merezco,
 de quien, Gerundio, es la causa?
Ger. No tienes que Gerundear,
 porque tu pobreza es tanta,
 que has perderla por-eilla,
 y vn texto te lo declara,
 maior homo non viator.
Car. Què dizes necio? què hablas?
Ger. Que el que va sin mayordomo
 no come buena vianda,
 y esto lo trae Pariaor,
 que es el Autor de mas fa na
 en locutorio de Monjas.
Car. Ya el Duque ha llegado, calla,

El Licenciado Vidriera.

ÿ ya el militar aplauso
le haze en Palacio la salva.
*Sale acompañamiento, el Duque, Laura,
Celia, damas, y Pompeyo, con una
suenne con unas llaves.*
Dent. Viva nuestro Duque, viva.
Dug. Logre el Cielo la esperanza,
vassallos de ser mas padre,
que dueño entre glorias tantas:
Pomp. Vuestra Alteza, gran Señor,
reciba de quien las guarda
las llaves de la Ciudad,
que yo de ella, y de este Alcazar
Alcayde se las entrego,
para que esta merced haga
à quien su eleccion abona.
Dug. De vuestras leales canas
las recibo, y à las mismas
se las buelvo, con la gracia
del titulo que han tenido:
Pomp. Beso tus horoycas plantas.
Laur. Yo, señor, por el honor,
que oy de vos mi padre alcanza
pongo à vuestros pies mi labio.
Dug. Levantad, hermosa Laura,
nunca es cabal la fortuna,
que acompañasse à Casandra
mi triunfo, creyò mi amor,
mas quando yo la esperaba
en mi Palacio por dueño,
en el campo me amenaza.
Laur. La ingratitud, gran Señor,
da en el delito vengança.
Car. Gerundio, aora es tiempo.
Ger. Pues gerundiale, què aguardas?
quieres esperar aqui,
que èl te gerundie la dama?
Car. Dadme, Señor vuestra mano.
Ger. Y dadme à mi vuestra pata,
Dug. Quien fois?
Car. quien en esto dicha
llega à tener parte tanta.
que ha conseguido por ella
mayor renombre à su fama:

Carlos soy. *Ter.* Y yo Gerundio.
Dug. Llega à mis brazos, levanta
Carlos. *Laur.* Cielos, què ventura!
Carlos es, amor te haga
capaz de hazerme dichosa:
Pomp. Carlos es, justa esperanza
le trae, si su fuerte medra
yo cumplirè mi palabra.
Dug. Bien dezis Carlos, que tienes
parte en mi fortuna, y tanta,
que atada à la pluma debo
la possèssion deste Alcazar.
Ger. Y a mi tambien se me debe
parte de esto, y no muy mala.
Car. Calla. *Dug.* Que se os debe à vos?
Ger. No està la quenta ajuttada,
mas allà tengo vna prenda,
que mientras mi amor estaba
la informacion escribiendo,
à mi, señor, me fiavan
lo que mi amo comia
en vn figon junto à casa.
Dug. Razon es pagarlo todo.
Car. Calla loco. *Ger.* Como calla,
que ay solo cinquenta reales
Dug. De què? *Ger.* De callos de baca.
Dug. Pagarase. *Ger.* Si señor,
que tengo allà vna sotanas
y esto lo manda la ley,
parrafo quarto. *Dug.* Què manda?
Ger. Que se le paguen à quarto
los esparragos que daba.
Dug. Carlos la deuda confieso,
y aora puedo pagarla,
ved en que poneis los ojos
de quanto mi estado alcanza,
que yo, mas què el trueno es este?
Suenan cajas, y sale Lisardo.
Lis. Señor, la hermosa Casandra,
con el Marquès Federico,
à tiro de la muralla
de Urbino ha puesto su gente;
y el intento que los llama,
sin duda es tomar el fuerte

de la colina mas;
para batir la Ciudad.
Preciso es, Señor, que salgas
à desvanecer su intento,
siendo tanta la importancia.

Dug. Lisardo, al punto salgamos,
que oy quedará castigada
la osadía del Marqués,
y el desprecio de Casandra.

Vén tu à mi lado, pues eres
de quien fio la batalla,
y à quien debo mi fortuna:
Toca al arma. *Vans.*

Lis. Toca al arma.

Ger. Vés aquí tu mala estrella,
que porque en darte pensava,
el Duque, al arma tocaron:
maldita sea su arma.

Pomp. Seguir al Duque es preciso,
aunque me escuten mis canas.

Car. A señor Pompeyo? Pomp. Carlos?
qué dezis? Car. Mis esperanças
ya, señor, para con vos
deben de estar olvidadas.

Pomp. Carlos à seguir al Duque
aquí la ocasión me llama.
Vos aveis hecho por vos
quanto un noble pecho alcanza;
ya el merito está adquirido,
mas sin fortuna no basta,
y pues se ve vuestra suerte
tan cerca ya de lograrla,
seguidla, que aquí estoy yo
para cumplir mi palabra:
mas advertid, que ya el plazo
que os di, mucho se dilata,
y que es preciso que yo
trate de casar à Laura. *Vas*

Ger. Y el viejo tiene razon,
que ya de fazon se passa,
y las dencellas maduras
se caen siempre de la rama.

Car. Tambien, señora, mi amor
está de vos olvidado,

Laur. Carlos, fresse es tu temor;

mal debes de aver mirado
mi alegria, y mi dolor,
mi alegria, al verte aqui,
mi dolor, Carlos, al verte,
que a tus meritos por mi
les niegue el premio la suerte,
para apartarme de ti,
poder es de estrellas, y ellas
causan, Carlos, mis enojos.

Car. Pues siendo luzes mas bellas,
como vuestro bellos ojos
dan poder a otras estrellas?

Oy a las vuestras apelo,
si ellas niegan mi ventura,
no logren, pues, su desvelo;
que pierde vuestra hermosura
todo el credito de Cielo.

Si èl es conmigo cruel,
si de mi estais obligada,
si mi amor fue siempre fiel,
mi dicha os tiene empeñada
por mi por vos. y por èl.
Por vos mi Patria dexè,
por vos amigo perdi,
por vos meritos busquè,
por vos, señora estudiè,
y por vos los adquiri.
Por vos me arriesguè a un olvido;
por vos di a mi amor enojos,
por vos de vos me despido,
por vos desvelè el sentido,
y neguè el sueño a los ojos:
pero nada llega a ser
de tanto empeño en los dos,
quando os pretendo mover,
como el privarme de vos
por poderos merecer.

Ger. Y por vos la mi señora
fuimos gatos de vna guarda,
y ratones a desthora,
y aqui venimos aora
por vos Francesa gallarda.
Por vos a loba, y mante

El Licenciado Viduero.

condenamos nuestras casas,
y à vn hambre infusa el deseo,
y cenamos pan , y passas
mas de tres años arreo.

Por vos tras viles mozueltas
andavamos todo el dia,
y nos mandaban las muelas
salir à rondar cazuelas
en vna palleteria.

Por vos todo era comer
mil porquerias estrañas
y andar al anochecer
pensando en como correr
vn tollador de cañañas.

Y por vos nuestros regalos
eran lo que va à las cubas,
y mas de mil ves malos,
porque para ir à hurtar huvas
nos derrengaban à palos.
Por vos hemos padecido
farna cinco años , sin que ayà
de comernos desiffido,
mas si así os servimos, vaya
lo comido por servido.

Tratadnos , pues, de premiar
que si en amor este dia
no nos quereis graduar,
nos iremos à probar
los cursos de Alexandrias

Laur. Carlos , si por mi has passado
todo lo que has referido,
que hara, quien por ver logrado
tu amor , te lo ha permitido,
siendo el fuyo tu cuydado.
A ti solo por vencerla
de mi te ausentò tu fuerte,
y yo me quedè con ella
en el temor de perderte,
por tu mudança , ò tu estrella;
Por ti, tu ausencia llorè,
por ti, contigo se fue,
por ti, tu viuita perdi,
por ti sin alma quedè,
porque quedasse sin mi,

Mas nada se ha de igualar
sabiendo tu mi nobleza,
con permitirte ausentar,
para que hizieses fineza,
que no te puedo pagar.

Car. Como no puedes , señora?

Laur. Soy à mi padre obediente?

Car. El no la asegura aora?

Laur. De tu suerte està pendiente.

Car. Y si el Cielo la mejora?

Laur. Harà feliz mi desseo.

Car. Y si fuesse desdichado?

Laur. Tambien lo fuera mi empleo.

Car. No ay valor desesperado?

Laur. Contra el honor no le veo.

Car. Pues lo que yo mereci?

Laur. Effeno serà mi dolor.

Car. Y no ha de obligarte à ti?

Laur. A penar callando, si.

Car. No à vn despecho?

Laur. No señor. *Car.* Effeno es amor?

Laur. Y honor es *Ca.* Pues qual es mas?

La. Mi aencion. *Car.* Menos fue amor.

La. Fue despues. *Car.* De quien es?

La. Del noble interès

de vn heredado blason,

Carlos , procura obligar
à mi padre , que aunque lloro
tu fineza , y mi pesar,
mi amor no puede passar
la linea de mi decoro.

Vete , pues , y tu fineza
lograr su merito intente,
que el amor en mi entereza,
aunque es mucho , es accidente;
y el honor naturaliza.

Y no dudes que merece
tu amor, que mi pecho anima
mucho mas que te parece,
mas es mi amor quien te estima,
y mi honor quien te obedece. *Vas.*

Ger. A señora Celia? *Cel.* Què?

Ger. No quiere escuchar me? *Cel.* Si.

Ger. Sabe que la quiero? *Cel.* Sè,

Ger. Pues yo he de dezirle. *Cel. Di.*

Ger. Que traygo aqui dentro. *Cel. De.*

Ger. No hablas mas palabra? *Cel. No.*

Ger. Mas que te las faco. *Cel. Va.*

Ger. Quien esto te enseña? *Cel. Yo.*

Ger. Te olvidaste de mi? *Cel. Ya.*

Ger. Pues sacudirete. *Cel. So.*

Ger. Espera, picara, espera,
que de esse pecho el escollo
en que se alverga vna fiera,
he de hablandarte siquiera.

Cel. Gerundio, nuptiaso al rollo. Vas.

Ger. Bien hemos quedado, si;
quien tiene la culpa, tu;
pero yo sè vn remedio, di,
vite tu fortuna, vi,
pues que la dieron, mu.

Sale Lis. Carlos? Car. O Lisardo amigo

Lis. Quando al Duque lleguè à hablar
aqui os vi, y buelvo à lograr
la ventura que consigo
en veras, aunque saltando
à su asistencia, què ha sido
la causa de aver venido?

Carl. Vos os venis obligando
con publicar la amistad,
que en vuestra nobleza tengo,
Pues oy à valerme vengo
de vos en mi aduersidad.

Lis. Què dezis? pues no sabeis,
que por vos vivo me veo,
què la hazienda que poseo
assegurado me aveis:
que desde niños, tras esto,
juntos nos hemos criada:
dezid, pues, vuestro cuydado,
que à todos tenéis dispuesto.
quanto valgo, y quanto soy.

Car. Lisardo, yo os hago dueño
de mi vida, y de mi empeño,
y el que tengo, y en que estoy,
es vna dama por quien
faii à rebocar mi estrella,
quanto estudiè fue por ella,

porque algun premio me dan,
con que enmiende mi destino.

Ya fabeis quan pobre estoy,
y que por mi el Duque oy
se ha coronado en Urbino,
y por mi mucha pobreza
su padre no me la dà;
vuestra intercessión harà,
que me dè el premio su Alteza;
que mereciò mi desvelo,
y con que he de merecerla.

Lis. Què dezis? dama ay tan bella;
que os cueste esse desvelo?
no me atrevo à preguntaros
quien es dama tan dichosa.

Car. Ni yo à recataros cosa,
pues por vos la he de lograr,
la que mi vida restaura
es Laura. *Lis. Cielos que ois:*
Laura no dixisteis. *Car. Si.*

Lis. La hija de Pompeyo? Ger. Laura
que aunque el Cielo Lauras echo,
feràn con està vn engrudo,
que es Laura, y laurel ser pu do
en vn barril de escabeche.

Lis. Quando yo espero su mano,
tanto à Carlos empenò:
mas no soy primero yo?

Car. De què os suspendeis?

Lis. No en vano,
porque vuestro pensamiento
me ha dado mucho cuydado.
Sin duda aver dilatado
Pompeyo mi casamiento,
es por esso, mas yo harè,
si el premio que solicita
es quien la dicha me quita,
que el Duque no se le dè.
Ingratitud es debiendo
à Carlos vida, y honor;
pero primero es mi amor.

Car. Què dezis, que no os entiendo?

Lis. Mejor es disimular.
Car. Carlos, mas saltando estoy

al Duque , à seguirle voy,
despues me podeis buscar.

Vase , y tocan à marchar.

Car. Gerundio amigo. *Ger.* Señor.

Car. Todo me sucede mal
quanto intento.

Ger. Mal? no tal. *Car.* Por qué?

Ger. No es sino peor;
darle de tu dama aviso,
no fue acuerdo muy gallardo.

Car. Por qué? *Ger.* Porque este Lisardo
no me parece muy liso.

Car. Amigo , no he de dever,
por lograrla cosa alguna
al favor de mi fortuna,
yo me la he de merecer,
aunque alli quedar prefuma,
à campaña salir quiero,
y acreditar con mi azero
los meritos de mi pluma.

Ger. Domine , si vaad tecum,
y ad præliandum ha de ser.

Car. Que es lo que quieres hazer?

Ger. Vender esse badamecum.

Car. Para qué? *Ger.* Tu juicio es corto,
por comprar por si , ò por no,
vna mochilla , que yo
omnia mea mecum porto.

Car. Ven, pues, Gerundio , y salgamos
à campaña oy , si podemos.

Ger. Vamos, pues, y campañemos
quanto campañar podamos.

Car. Amor ingrato. *Ger.* Amor como.

Car. Por ti à morir voy sin duda.

Ger. Si nos echan vna ayuda
con girapliega de plomo.

Car. A Dio , pues , bello cuydado,
que apiaufos tuyos honestos.

Ger. A Dios parrafos , y textos,
que dellos voy atestado. *Vanf.*

Tocan caxas , y sale Casandra , Federico , y Soldados.

Cas. Desta colina, Federico , quiero
amparar nuestra gente,

para que quando intente
acometer el Duque, como espero;
halle nuestro esquadron con la vèraja
que el suyo subajo q̄ el nuestro baxa.
Fed. q̄ ferà preito la ocasiõ no ignores
sus bizarros Soldados
de plumas , y colores variados,
parecen vn jardin de hermosas flores;
mas todos son despojos
bella Casandra , de tus bellos ojos,
si la palabra cumples que le has dado
à mi incierta esperanza,
en vano el Duque alcanza
possession de su Estado,
que oy le verè rendido
à mi valor del tuyo socorrido.

Cas. Aunque no me obligara Federico
al favor que te devo,
quando mi aliento pruebo
en la guerra, que al Duque le publico;
por lo que yo aborrezco su persona,
te entregarè la mano, y la Corona.

La fama, las noticias que me han dado
de su estilo , y su trage,
su febervia , lenguaje
indigno de quien es me han obligado
à vn aborrecimiento. *Tiento*
conque aun su nõbre ofende el pensa-
que aunq̄ yo no le he hablado, ni lehe
ni el à mi sino fue por vn retrato, (visto
de cuyo pincel ingrato
el efecto resisto,

en el amor que dice que me tiene,
su fama tanto agravio me previene.

Fed. Ya, pues, estan los cãpos frente à
si nos dà la batalla, *(frente,*
manda salir tus ojos à ganadla.

Cas. Sobrado es al esfuerzo de tu gète
Dentro , y sale Ger. Carlos donde me
lleva su destino?

Carlos , espera que perdi el camino
Cielos , este hombre est ò loco,
que viene à meterse ciego
en el campo del contrario!

De Don Agustín Moreno.

- Señores , qual es su intento ,
aqui nos prenden , y dan
vna buelta de podenco.
- Caf.* Quien es esse hombre? *Fed.* No sè.
- Caf.* A Soldado. *Ger.* Dicho, y hecho,
vè aqui que ya estoy cautivo.
- Car.* Donde vâs? *Ger.* Pues à saberlo,
que me faltàra à mi? sarna.
- Caf.* Pues quié sois? *Ge.* Soy vn engertõ
de soldado, y estudiante,
de sopista , y vandolero,
vè aqui vited todas las señas,
ortera, y calçon de lienço,
mochilla , espada , y sotana,
pero coletõ no tengo,
porque no piensen vitedes,
que me han peicado el coletõ:
sime mandan dar aqui
quinze bueltas de tormento,
pensando que soy espia.
- Caf.* De donde sois? *Ger.* Yo soy queso
- Caf.* Queso vos? *Ger.* Soy Parmesano.
- Caf.* De Parma sois? *Ger.* Ya yo quiero
confessar , no se aprefuren.
- Caf.* Que aveis de confessar? *Ge.* Bueno
quanto sepa , devo mas,
que el Duque sale hecho vn perro,
jurando à tantos , y quantos,
que ha de quitar el pellejo
à Casandra , y Federico,
y curtillos este invierno,
para suelas de zapatos,
porque quiere pisar quedõ?
- Caf.* Eßo intenta? *Ger.* Si señõra,
y cierto que es gran desuello.
- Caf.* Y vâs donde vais? *Ger.* Yo vî
essos dos campos opuestos,
y quiero sentar la plaza
con el que diere mas fuerdo.
- Caf.* Sabéis el mio? *Ger.* Eßo busco
para saber si harro tengo.
- Caf.* Pues què aveis meoçer vos?
- Ger.* Eßo llegando à concierto,
yo me pondrè en la razon,
con ocho panes , y medio,
y nueve azumbres de vino,
y onze piernas de carnero,
diez varas de longanizas
reñirè como vn Tudesco.
- Fed.* Señõra, ya el Duque dà
la seña de acometernos. *Tocan*
- Caf.* Con este intento sin duda
sube à la colina vn tercio:
Federico, al arma toquen.
- Fed.* Ya sus Soldados lo han hecho?
- Dent.* Duq. Arma amigos.
Todos Viva el Duque.
- Caf.* Ea, Marquès , al puesto:
- Fed.* Soldados à acometer,
al arma amigos. *Caf.* A ellos. *Pasa*
- Ger.* Què es arma? que yo presumo
que tocan à estarfe quedos,
Cielos , qual andan los golpes!
- Sale Car.* Ayude el cielo mi intento,
que oy los hechos del Romano
ha de obscurecer mi azero.
- Ger.* Carlos. *Car.* Gerundio amigo:
- Ger.* Donde vais? ò con que intento
al campo del enemigo
te hasido à meter? què es esto?
- Car.* Intento amigo vna hazaña,
que dexè memoria al tiempo
de lo que pudo el amor,
pues por èl à morir vengo,
ò à mejorar de fortuna:
mas ya el horror del encuent ro
ocasiona mi designio,
quedate aqui, que ya vuelvo. *Pasa*
- Ger.* Espera Carlos , espera;
mas quien me mete à mi en esto;
sino estoy enamorado? *Dent ro.*
- Duq.* Canad Soldados el puetto,
arriba , que yo os assilto.
- Ger.* Arriba , abaxo vãn ellos,
Madre de Dios, que confilto!
- Salen el Duque , y Lisardo*
- Duq.* Mucha resistencia han hecho
los Soldados de Casandra,

los nuestros baxan huyendo;
 Lifardo aquí los anima,
 que yo voy à detenerlos. *Vas.*
Lis. Amigos, subid arriba,
 no bolvais la cara al riesgo.
Ger. Si arriba les dan la buelta;
 que quiere vsted que hagan ellos?
Lis. Mas vn Soldado entre todos,
 con vna muger rompiendo,
 baxa por nuestro esquadron,
 gran valor! bizarro aliento!
Sale Carlos con Casandra en brazos.
Car. Ya aunque muera la fortuna,
 la gloria deste trofeo
 no me ha de poder quitar.
Cas. Atrevido cavallero,
 aunque seais mi enemigo,
 la effadia del intento
 os haze digno de que
 logreis vos mi rendimiento.
Car. Lifardo. *Lis.* Carlos, que miro!
Car. Aquí à Casandra os entrego,
 porque seais vos testigo
 de lo que al Duque merezco;
 mas aun queda mas que hazer,
 à la batalla me vuelvo,
 ç aunque he logrado este triunfo,
 no lo es sin el vencimiento. *Vas.*
Ger. Vive Dios que la pescó,
 señores, el juicio pierdo,
 que sea pobre mi amo,
 pudiendo ganar vn Reyno
 con irse à pescar Casandra.
Lis. Si lo que Carlos ha hecho
 sabe el Duque le ha de dar
 tan aventajados premios,
 que ha de conseguir à Laura;
Cas. Mi fortuna lo ha dispuesto,
 ya soy vuetra prisionera.
Lis. Señora, de mi respeto
 mirada, no como presa
 fereis, no como dueño;
 mas va el que viene aqui.
Sale el Duq. Ya mis Soldados bolvieró;

que de vno solo alentados,
 que para premiar su esfuerço
 quisiera saber quien es,
 à la colina subieron,
 y ya della se apoderan;
 pero Lifardo, què es esto?
Lis. Esta, señor, es Casandra,
 que aqui prisionera tengo.
Cas. Fuerza ha sido del destino,
 que no resisto, ni quiero.
Dug. Quien Lifardo sino tu
 me lograra este trofeo?
Ger. No ha sido sino mi amo,
 señor, que la traxo en peso.
Cas. Mi desdicha es quien me trae.
Dug. Si supierais de mi pecho
 como os recibe, no dierais
 esse nombre à este suceso,
 mas à que lo conozeais
 darà lugar otro tiempo.
Cas. No es tan horroroso el Duque
 como yo pensaba! cielos!
Dent. Socorro al Marqués, Soldados!
Dug. Belitardo, mas que veo?
 vn soldado de los míos
 hà sacado à vn Cavallero
 de la silla del cavallo,
 à quien quitò rienda, y freno,
 y con èl luchando viene.
 Lifardo, aquel es el mesmo
 que los bolvió à la colina.
 y los que le van siguiendo,
 le van hiriendo à su salvo,
 socorredle cavalleros,
 que èl es à quien el principio
 de aquesta victoria devo.
Ger. Ay señor, que esse es mi amo,
Dug. Quien es vuestro amo?
Ger. Vn jumento,
 que ha de ser sino vn borracho
 hombre que se mete en esto?
Dent. Vitoria por nuestro Duque.
Sale Carlos luchando con Federico
enfangrentado.

Dug. A él se debe este suceso,
mas ya llega, socorredle.
Car. Ya he conseguido mi intento:
Fed. Hombre, ¿demonio, quien eres?

Cas. El Marqués es este, cielos!
Car. Ya à vuestras plantas, señor,
veis los enemigos vuestros,
por letras, y armas he sido
quien la corona os ha puesto,
pues à costa de la sangre,
que en vuestra presencia vierto;
rendí al Marqués Federico,
y à Casandra, mas mi aliento
falta para las palabras.

Dug. O quanto su muerte siento!
Lis. Desmayo es, señor, no muerte.
Ger. Señor mio, Lis. Aparta necio.
Ger. Carlos mio; dexenme
que le pregunte si ha muerto.

Dug. Lisardo, hazed cuydar dèl:
Retirante.

Lis. Retiradle, que si puedo,
porque mi amor no embaraze,
yo harè dilatar el premio:

Ger. Maldita sea la borracha
por quien buscaste este premio. *Fas*
Fed. Ya que es vuestra la victoria,
Yo Duque de vos no espero
alivio, que si Casandra
es vuestra, ya yo eitoymuerto.

Dug. El que yo he de daros, es,
no llevaros prisionero,
para daros el castigo
de mirar que me la llevo.
Idos, pues venid, señora.

Fca. Sin vida, y sin alma quedo.

Cas. Quando me lleva el poder
no es de vos el vencimiento

Dug. Este sabrè yo hazer mio.

Cas. Como si yo os aborrezco?

Dug. Obligando vuestro amor.

Cas. Con que si es odio el que tengo?

Dug. Con finezas. Cas. Seràn vanas.

Dug. Hazer muchas. Ca. Valdrà menos.

Dug. Porfir. Cas. No vencèrèis.

Dug. Contentareme à lo menos
quando no os pueda hazer mia
con la gloria de ser vuestro.

Cas. Bien hareis, que yo de vos
no pensè hablar lo que veo,
no ha de ir así vuestra Alteza!

Dug. Quiero ser yo el prisionero.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Gerundio, y Carlos arrimado à
la espada, muy pobres.*

Ger. Y à poquitos à poquitos
à Palacio hemos llegado.

Car. No puedo andar de caufado.

Ger. Ya vàs haziendo pinitos.

Car. Con esta flaqueza quedo
del rigor de las heridas;

Ger. No es fino de las comidas.

Car. De pesado andar no puedo

Ger. No por el vestido es,
que tu, y yo si en esto topa,
podemos ser poca ropa
en vn passo de entremeses.

Car. Que del Duque estè olvidado,
quando puso mi persona
en su frente la Corona,
con la pluma, y con la espada?
Que olvide accion tan valiente?

Ger. Pues esto te desbautiza,
pussierales tu ceriza,
y no Corona en la frente;
Pero què culpa tiene èl,
si Lisardo le encargò,
Lisardo es quien te olvidò
èl fac el ingrato; y cruel.
El nos dexò, y con testigos
à vna pasada encargados,
donde fuimos visitados
de parientes, y de amigos,
que nunca de alli salian:
pues dos dias aun no estuvo,
quàndo dos mil chinches hubo,
que nuestra sangre comian.



El Licenciado Vidriera:

Solo vn dia te afsiliò
en esta piscina grave,
pues vn dia te diò vn ave,
y el otro dia boldò.

Vn Doctor te embiò, partida
de sentencias tran graciosas,
que mandò echar ventofas
para curarre la herida.

Receetò con causa poca
vn dia vna ayuda, y yo
dixe, no ha comido, no;
pues denfela por la boca.

Defta manera, señor,
tus heridas has passado,
que es milagro aver sanado
de la peste del Doctor.

Los trastos ya se vendieron,
alhaja no quedò en casa,
hasta vn bonete con grasa,
que aun para arroz no me dieron,
Solo ha quedado vn portero
de vn Convento que enamoro,
que viendo que de hambre lloro,
me llena siempre el puchero.

Car. Gerundio, ya à creer me obligo,
que no es del Duque este error,
que à èl le divierte su amor,
Lisardo es el mal amigo.

Ger. El es quien te haze estos males,
señor, que no es otro alguno,
ni el Duque ha visto solo vno
de todos tus memoriales.

Car. Pues tras todo esse rigor
lo que me da mas tormento,
es que trate el casamiento
con Laura, contra mi amor:
Y ya Pompeyo con èl
lo tiene capitulado;
esto sin duda ha causado
ingratiitud tan cruel.

Ger. Efto es, señor, y à esto llama
lo que por el Duque tomas,
que el presente que no comas
para fuplarte la dama.

Car. Por esto à Palacio vengo,
por si acaso puedo ver
al Duque, y darle à entender
la justa queixa que tengo,
si à Laura llego à perder,
tambien perderè la vida.

Ger. Pues dala ya por perdida,
porque èl lo ha de disponer
de modo, que el premio sea
como la cura, señor:
tu estàs tal, que dàs horror,
y ninguno que te vea
podrà creer que tu has sido
quien fuifte, que su mal trato,
siendo Lisardo el ingrato,
te haze à ti el desconocido;

Car. Pues puede saltarme à mi
el Duque, si le hablo ya?

Ger. Si el fuera terciana no;
pero siendo Duque si.

Car. Pues q̄ he de hazer? *Ger.* Apréder
vn buen tono entre los dos,
con que pidamos por Dios
à otro para comer;
pero tate que Lisardo
sale aqui. *Car.* Al passo le espera,
que ha de oirme aunque no quiera
tan justa queixa. *Ger.* Ya aguardo.

Salé Lis. Ya de mi mismo embidioso
estoy, aviendo tenido
de Laura el si pretendido,
por su padre, y cuydadoso
aqui le vengo à buscar,
pues mi suerte se mejora,
porque con el Duque aora
se acabe de assegurar.
Mas no es Carlos el que miro?
èl es sin duda, y su intento
estorva mi casamiento,
por no hablarle me retiro.

Car. Señor Lisardo? *Ger.* Oye vsted.

Lis. Quié es? *Ger.* Nos da con la sorda?
haze vited la vista gorda?
pues bien delgado le vè.

Car.

Car. Aunque ya de vuestro trato
se vuestra respuesta, pues
se obligò à ser descortès,
quien se arrojò à ser ingrato,
la quexa os da mi atencion,
no porque vos la ignoreis,
sino porque no negueis,
vuestra culpa, y mi razon.

Lis. Piensò que de mi hazeis pruebas;

Ger. Pues no lo infiere de sí?

Lis. Vos teneis quexa de mi?

Ger. Pues hale dado vñted brevas?

Lis. Dezidla, que la he dudado:

Ger. Pedia el alma de su olvido!
pues no quedo mi amo herido,
y à vñted no quedò encargado?
No nos dexò con vñtrage
en vna trñste posada,
donde no se nos diò nada
de vñted, ni de su linage?
donde el ha ñbre fue receta,
pues de salud incapaz,
como Embaxador de paz,
le curò con la dieta.

Donde aquel ayuno aclamò
fiete semanas, y selma:
pensò vñted que era Quaresma
la enfermedad de mi amor?

Car. Aunque esta desatencion
para quexa era bastante,
es la que tengo de amante,
la que me da mas razon;
vos al hablarme de mi,
no os disteis por obligado?

Lis. Siempre así lo he confessado.

Car. No os dixè mi ampeño? **Lis.** Sí.

Car. No es segùn la obligacion
fiar su pecho à vn amigo?

Lis. La misma deuda es testigo:

Car. Pues si de mi pretension
os hize dueño, Lisardo,
quando obligado os tenia,
y obliga mas el que fia
su intento à vn pecho gallardo;

de dos deudas en que funda
mi amor quexa tan severa,
el que olvidò en la primera,
no se acordò en la segunda.
Ya que el averos fervido
como amigo en la ocasion,
no sirviò de obligacion
hablarme recien venido,
y fiaros yo mi amor,
no bastò para estorvar,
que vos me intenteis quitar
ingrato, y ciego el favor
de Laura, mas ya he sentido
averoslo pronunciado,
que vos lo aveis intentado,
y yo estoy de ello corrido,
que aunque no pudiera hazello,
para vn corazon sentillo
la verguença al referillo,
que le diera al cometello,
que aunque en la voz lo repito
para empuñar la pureza
del cristal de la nobleza,
basta el ayre del delito.

Lis. Templando mi indignacion
os he podido sufrir,
porque os ciega el presumir
que podcis tener razon,
al llegarme à proponer
vuestro amor, que no he olvidado,
os previne yo vn cuidado,
y no os pude responder.
Y en esta materia aqui
solo à deziros me obligo,
que nadie debe al amigo
lo que quiere para sí.

Vas.

Ger. Què esto oyes? **Car.** O mal amigo!

Ger. Es vn vergante. **Carl.** Detente.

Ger. Voto à Dios Omnipotente,
que ha de rompelle el ombligo.

Car. Què dizes? **Ger.** De juicio salgo;
que estoy pobre, ya se ve,
y por no tener con que
no le voy à dar con algo.

El Licenciado Vidriera.

Car. Darè quexas à los cielos,
si razon ha de valerme.
Ger. Por qué? *Car.* Por satisfacerme
con ellas. *Ger.* Pues son buñuelos?
Car. Llegará el Duque à sabello,
que hasta hablarle he de esperarle,
Ger. Que importa querer hablarle
si èl priva, y te priva dello?
Car. Si yo pudiera mandalle,
y aliento en mis brazos viera,
yo satisfacion me diera.
Ger. Què hizieras? *Car.* Defasialle,
porque muriera à mis brazos.
Ger. Quando estaràs para esso?
Car. Tarde, que es mucho este peso.
Ger. Defasialle en dos plazos,
que no es valor ageno,
para San Juan la mitad,
y otra para Navidad.
Car. Necios impulsos te dan.
Ger. Hazlo por Christo, señor,
y demosle à este traydor
roala Pasqua, y mal San Juan.
Car. Entremonos mas adentro,
que al Duque tengo de hablar,
mas ya es forçoso esperar
pues nos salen al encuentro
Casandra, y todas las damas.
Ger. Y Laura viene con ella,
señor escondete de ella.
que en dexarte ver te infamas.
Car. Por que? *Ger.* Porque es defatino
que estàs desnudo, señor,
y aunque està en cueros amor,
ello mejor le està al vino.
Car. Antes darla à entender quiero,
como así por ella estoy.
Salen Damas, Laura, y Casandra.
Laur. Mas alegre ha de estar oy
Vuestra Alteza à lo que infiero
de la prevencion que haze
el Duque por divertilla.
Cas. Por musica voy à oïlla,
que es lo que me satisfacs

entre los diverriamientos,
que otras vezes me previene;
Car. Cielos, si Casandra tiene
imperio en los pensamientos
del Duque, y ella es testigo
de mi valeroso aliento,
para que ayude à mi intento
hablar aora me obligo.
Laur. Valgame el Cielo! què veo?
Carlos en tan pobre trage
lastima dà el ver su vtrage,
ya le perdiò mi deseo,
pues mi padre concertado
tiene ya mi casamiento,
bien sabe amor que lo siento;
y mas verle tan ajado.
Cel. Señora, à Carlos no vès,
y à Gerundio que le guia,
de pobres de Porteria?
Laur. Afrenta el mirarlo es,
no buelvas allà. *Cel.* No quiero,
mas qual Gerundio se ofrece
con tanto trapo parece
añadura de ropero;
què lindo par de gazapos!
Laur. Ya es su desdicha notoria.
Cel. Tendrà libro de memoria
para vèllirse los trapos.
Carl. No sè como lo resista,
Laura haze que no me ha visto.
Ger. Señor, todos vive Christo
han engordado de vista.
Cas. Vèn Laura à la galeria
por si el Duque nos espera
con la Musica, que fuera
no escucharla groseria.
Laur. Bien, señora, lo mercede
su fineza. *Cas.* Mi entereza
no lo estima por fineza,
aunque ya me lo parece,
que su prudencia ha vencido;
y su discrecion en mi,
mucho mas que presumi;
Car. Señora, si en affligido

merece vuestra atención,
que me la deis os suplico.

Cas. Qué es lo que pides? *Car.* Publico
mas que pobreza, razón,
pues mis alientos ajados.

Cas. Laura, no esperando estèn;
hazed que limosna den
à estos dos pobres Soldados. *Vas.*

Laur. No quiero que en mi repare. *Vas.*

Car. Que esto escucho, y lo resisto!

Ger. Qué es limosna, voto à Christo
que miente quien lo pensare.

Cel. Qué es esto? y a despachados
no quedan los moscardones?
siempre son los pobretones
sobervios, y porfiados.

Ger. Tu lo eres como fregona,
que aunque estàs ya con afeyte
te he visto yo ir por azeyte
con capilla de gorrón,
Tu pediràs como tal
tu limosna sin horror,
como paga de Doctor
alirse, y en el portal:
tu pediràs, y pedirte
à mi en mas de vna ocasion
à muertos de bodegón,
que à figón no te atreviste:
Tu, cuyas medias con greda,
facò de lana el amor
de vn page de Embaxador
con vnas viejas de seda,
Que antes darà nuestro aliento
limosna, y dote si quierès,
para recoger mugeres
perdidàs en vn Convento.

Cel. Gerundio, mas reportado,
y pues dar puede estos dones,
dese para vnos calzones,
que està muy delatacado. *Vas.*

Ger. Como? *Car.* Dexa estos cuydados,
que no tiene culpa ella.

Ger. Pues quien? *Car.* Mi estrella.

Ger. Qué estrella.

ni que huevos estrellados.

Car. Qué esto mi desdicha aguarda
que Laura no me atendiera,
ni aun à mirarme bolviera!

Ger. Se avrà ya buuelto Lisardo?

Car. Por èl sin duda à trocarse
llegò como aqui publica.

Ger. Claro està, que como es rica
tendrà amores que mudarse.

Car. Sin alma quedè de vella.

Ger. Quietes vengarte, pues calla.

Car. Qué he de hazer.

Ger. Desafialla,
y mueran Lisardo, y ella.

Car. Ya por mi vida atropello:
què harè con el Duque. *Ge.* Ten;
desafialle tambien,
y concluyamos con ellos;
mas la ocasion se ofreciò,
porque el Duque sale ya,
siguiendo à Casandra va,
tiendela, que aqui est oy yo.

Salé Pompeyo, y el Duque.

Duq. Pompeyo, nada me habeis;
que de Casandra no seas;
lo que mi atención desea
con nada me embarazis:
Casandra es solo mi amor,
Casandra es todo mi empleo;
solo hablar della deseo,
y el que intenta mi favor
solo llegue à hablarme della:
Solo me dè para amalla
arbitrios con que obligalla,
fiestas con que entretenella;
nada sin ella me agrada.

Pomp. Señor, tu Alteza no sienta;
que le llegue yo à dar cuenta
de como tengo casada
cò Lisardo à Laura. *Duq.* En esto
me hazeis el gusto que aguardo;
porque le debo à Lisardo
la obligacion que confieso,
pues à Casandra prendiò,

- có n qué alcancé la victoria.
Ger. Qué es esto? à él le dan la gloria de lo que hizimos tu, y yo?
Car. Este es el modo asfentoso del mundo desconcertado, vence el riesgo el desdichado, y premian al venturoso.
Ger. Qué es premiar nuestro desvelo pues es esto flautas pitos? llega, señor dà los gritos que los pongas en el Cielo.
Dug. Por él ya feliz me llamo.
Ger. Señor lo que dizes mira, voto à Christo que es mentira, que él que la prendió es mi amo.
Dug. Qué es esso?
Car. Si à vuestros pies lugar tiene vn desdichado folo con ser escuchado serà feliz.
Pomp. Carlos es: que à tal su fuerte llegò! ya es à la vista importuna, mas de su poca fortuna no tengo la culpa yo.
Dug. Quien sois? **Car.** Soy señor, quien tomando otro camino, para enmendar su destino he llegado à otro peor: quien mas dicha ha merecido, quien por valor lo ha alcanzado, quien de vos vive olvidado, y quien mas os ha servido, quié, porque su nombre os quadre,
Ger. Es Carlos, toma el ovillo, acaba ya de parillo, que no es el Duque comadre.
Sale Lisardo al paño.
Lis. Cielos, que Carlos llegasse al Duque, èitorvarle quiero que le oyga el Duque primero, que yo con Laura me case.
Dug. Pues qué os devi yo?
Lis. Señor.
Du. Qué ay Lisardo?
Lis. Que ya espera Casandra, haziendo la esfera de su Sol vn corredor,
 y la musica aguardando folo tu precepto esta.
Dug. Vamos Lisardo, que ya à tal dicha estay tardando, folo vivo en su presencia.
Car. Señor, sabed antes de iros.
Dug. Audiencias ay para oyros.
Lis. Buscad al Duque en la Audiencia:
Vanse los dos.
Ger. Que se sufra esta insolencia!
Car. Qué admiras, si es mi contrario?
Ger. Pues es el Duque Vicario para buscarle en Audiencia?
Car. Señor Pompeyo, de vos mi razon se ha de valer, pues mi fortuna ha de ser siendo mia de los dos.
Pomp. Carlos, que os premien serà para mi mucho contento por vuestro merecimiento; pero viene tarde ya Por la palabra empeñada, quanto pude os osperè, mas ya no puedo.
Car. Por qué?
Pomp. Tengo ya à Laura casada *Vas.*
Car. Cayga el cielo sobre mi!
Ger. No cayga, ni aun vna estrella.
Car. Ay de mil que à Laura bella ya sin remedio perdi, ya para que he de querer premios, si morir espero?
Ger. Qué dizes?
Car. Para que quiero premios ya?
Ger. Para comer.
Car. Para qué? sin Laura bella, no quiero triunfo, ni palma.
Ger. Pues valga el diablo su alma, nos hemos de ahorcar por ella?
Car. Cielos, sin Laura, que harè? que serà, Cielos, de mi, que ya su mano perdi!
Ger. Pues, Señor, no pierdas pie:
Car. Por esto sin dada alguna, à mirarme no boivio, por ello me despreciò,

no por mi humilde fortuna,
pues ingratitude como esta
ha de quedar sin castigo.

Ger. Eso si es lo que yo digo;
matemosla, y vamos desta.

Car. Gerundio, en Palacio oy
el festin licencia dà
à que qualquiera entre allà:
pues desesperado estoy,
entrar quiero, y pues perdella
con callar no se restaura,
sepa el mundo, y sepa Laura
lo que hice por merecedla,
quexese à ella mi desvelo;
mas si tan esquivada està
como hermosa, esto serà
como dar quejas al Cielo.

Ger. No ay quejas como patadas.

Car. Vamos, pues. *Ger.* Vamos, señor.

Car. Ya no temo su rigor.

Ger. Sabes cascar bofetadas?

Car. Lo que he de dezir no sé,
mas el Cielo oyrà mis voces.

Ger. Vè, que si errares las cozes
yo llegarè à darte el pie.

*Vanse, y sale el Duque, y Lisardo, y
los músicos.*

Musico. Compitiendo con las selvas,
quando las flores madrugan,
los paxaros en el viento
forman Abriles de plumas.

Dug. Cantad, pues las letras todas,
solo à Casandra pronuncian,
y celebran en mi pecho
los triunfos de su hermosura.
Lisardo en su hermoso rostro
no vès quantas flores hurta
el Mayo para su adorno,
no admiras en su blancura
los jazmines, y azahares,
que ambar el tiempo divulgan,
los claveles de sus labios,
à los que el Alva dibuxa.
No exceden en sus mejillas

las rosas, no son mas puras:
mas para que lo encarezco,
quando por vencer la duda
de si las flores le igualan,
coronade de las fuyas;
figuiendo estos dulzes ecos
sale en vitoriosa lucha,
compitiendo con las selvas,
quando las flores madrugan.

Salen Casandra, Laura, Celia, y damas.

Cas. Laura, imàn es este acento
de mi atencion. *Lau.* El presume,
que vos sois su imàn, señora,
pues aunque vii Abril te juzga,
donde en las espesas ramas
los paxarillos se juntan
à hazer su sonora salva:
y aunque la destreza suya
la de las aves parezca,
que al Alva alegres saludan,
siendo vos Sol desta esfera,
vos sois el imàn sin duda
de su voz, pues quando èl sale;
las aves, porque le buscan,
les cantan, y al salir vos,
razon es que se presume
este acento el de las aves;
porque entienda que le escucha;
que quando de vuestra Alteza
sale el Sol que los alumbrà,
los paxaros en el viento
forman Abriles de pluma.

Dug. Cantad, proseguid, que ya
mas cerca Casandra escucha.

Musico. Que Casandra es la mas bella,
aun los Cielos no lo dndan,
mas para beldades tantas,
sola victoria no es mucha.

Dug. Si el Cielo pudo, señora,
tener competencia alguna
con la hermosura fue acaso,
por no vèr vuestra hermosura.
Viò sus lucientes estrallas,
el Sol mirò la luz suya,

El Licenciado Vidriera:

el espejo de las otras
vieron su esplendor las vnas;
y el ver tantas luzes tuvo
su victoria por segura;
pero quando à vuestros ojos
vencer viò sus llamas rubias?
Quando sus claras estrellas
con ellos fueron oscuras,
luego excediò la victoria:
y si al ver sola la suya
presumiò mas perfeccion,
vista ya vuestra hermosura,
que Casandra es la mas bella,
aun los Cielos no lo dudan.

Caf. Quando tanto rendimiento
agradecida os escucha
mi atencion, hallo, señor,
que el vencimiento resulta
en vos, y en mi la victoria.

Dug. Creed, señora, que es sin duda;
pero si venceis al Cielo
brillando luzes mas puras,
el vencerme à mi es victoria,
que se infiere de la suya:
y mi amor siente que sea
tanta verdad, porque busca
razones para obligaros.
En que èl de si põga algunas
porque deziros que vence
mi pecho vuestra hermosura,
y que el cielo con la vuestra
tiene su luz por caduca.
Siendo yo esclavo, y vos dueño,
siendo vos Sol, y èl Luna,
si para verdad es grande,
para lisonja no es mucha.

Caf. Vuestro còrtès rendimiento
todos mis afectos muda
pues al intento de ser
à vuestra voz piedra dura;
me teneis ya tan trocada,
que no solo os escucha
como piedra, sino como
quien oye; licencia es mucha à p.

la que y a se toma el labio
para lo que el alma oculta.

Dug. Deziò, proseguid señora.

Caf. Lo dicho no os assegura.

Dug. Quien ama siempre es cobarde;

Caf. El que conoce no duda.

Dug. Conozcome à mi primero.

Caf. Pues de aquèllo que resulta?

Dug. No merece ser oido.

Caf. Quando el dulce acento triunfa
de mi atencion, por ser vuestro,
no os malogreis vos la indultria

Dug. Pues la musica profiga.

Caf. A el cucharla voy.

Du. Confuso dexais el alma. *Caf.* Por qè

Dug. Por no declarar la duda.

Caf. No voy à escuchar de vos
lo que la letra pronuncia.

Dug. Y así me ois? *Caf.* Sabed Duque;

que aunque el amor no lo juzga,

no es forda la que no oye,

sino aquella que no escucha. *Vas.*

Laur. Celia à Casandra no sigas,
que estoy muriendo à la angustia
de ver que he perdido à Carlos:

Dug. Cantad, seguid su hermosura,

Lisardo, ved à prevenir,

que estèn las musicas juntas,

porque divertida en vnas,

y arrebatada de otras,

todo en mi amor se confunda. *Vas.*

Musica. De quantos con dicha nacen,

porque no la esperan nunca,

con el acierto de amarla,

nadie muere sin ventura

Vanse los Musicos, y salen Carlos, y Gerundio.

Ger. Señor, Laura està aqui sola;

ea, con ella apechuga;

y dala azia las quixadas,

pues segun las vestiduras

parecemos lacamuellas.

Laur. No es Carlos, Celia?

Col. Sin dudas es posible que te cueste
tal pesar esta figura!

Ger. Si estava puesta à flux de oros
y es de baltos, que lo dudas.

Laur. Carlos donde vàs? qué intentas?

Car. Saber qual es mi fortuna
pues aun aqui entrando acafo
esta musica que escuchas
de amor prevenida en mi,
por defengaño resulta:
pues quando ajado de todos,
despechado de mi injuria,
vengo à vèr, si en ti ha quedado
consuelo à mis desventuras,
digo que el sonoro acento,
para avisarme pronuncia,
que soy el mas infelize
por mi estrella, y por las tuyas;
de quantos sin dicha nacen,
porque no la esperan nunca.

Laur. Si amar vn desden es yerro
sin amor, y sin fortuna
amar à quien ama Carlos,
es acierto, y es ventura.
Quien tiene la voluntad,
tiene el alma, essa fue tuya
desde que te vi, y pues logras
esta fee, aunque no aseguras
otra posesion con ella,
porque fue tu suerte injusta:
Aunque por ella me pierdas,
contueiste la fortuna,
de que fue acierto el amarne.
Y quando infeliz te juzgas,
porque el acento me avisa,
oye que tambien pronuncia,
que aunque no tenga esperanças
si la merecidò por fuya,
con el acierto de amarla,
nadie muere sin ventura.

Car. Oye *Laur.* *Ger.* Señor cierra,
quieres que yo la sacuda?

Car. No, detente *Ger.* Sin o azotas
no esperes que se reduzga.

Ca. Si haràn mis lagrimas tiernas.

Ger. Mas haràn puñadas duras.

Laur. Dexame, Carlos, qué quieres?
no valta la desventura

de perderte, aunque te quiera.

Car. Como esso dizes? escucha.

Musico. No pagar obligaciones,
delito en amor se juzga,
que lo ingrato en la belleza
aun ha menester disculpa.

Car. Laura, señora, pues oyes,
que aun esta vez te lo acusa,
y hablan por mi los acafes,
como esse rigor pronuncias?
Yo perderte? tu ser de otro,
quando porque fuefle tuya
coronè el alma de letras,
que tus triunfos articulan?
Quando porque se leyessen
de mi amor en la escultura,
la fui à esmaltar con mi sangre
que aun falta en mis venas muchas;
Quando para merecerte,
lo que faltò à mi ventura
lo configuidò mi valor,
y no lo hallò mi fortuna?
Quando así por ti me veo;
tu con el rigor te juntas;
si es desdicha el no alcanzarte,
en ti el alexarte es culpa.
Si estas finezas te obligan,
mira que en deudas tan tuyas
no pagar obligaciones,
delito en amor se juzga.

Laur. Carlos, que quieres? ya veo
que contra ti se conjura
tu estrella, y tambien la mia,
pues conocer lo que triunfa
tu merito de mi amor,
y no pagarlo, es injusta
ingratitude, y aun tiranas;
pero mi honor lo repugna,
por èl, por ti hablar no puedo;
El me tiene abferta, y muerta,

viva para los deseos, à p.
 para las voces difunta.
 Bien veo que el no pagarlo,
 quando lo conozco es culpa,
 pero culpa de mi honor,
 à quien devo esta coyunda.
 No quiero satisfacerte,
 quando por mi amor te apuras,
 con que si ella te obliga,
 fue deuda de mi hermosura,
 porque sè quando no pago,
 aunque mayor la presume,
 que lo ingrato en la belleza
 aun ha menester disculpa.

Car. Pues viendo tu obligacion,
 amandome Laura bella,
 si el dexarme es sin razon,
 no ay resistencia à mi estrella
 en tu noble corazon:
 para escusar vn rigor,
 no ay dilaciones, ni trazas,
 como ha de creer mi amor,
 que en el riesgo que tu abrazas
 puedes pensar que ay dolor?
 El que de ponzoña llenò
 toma vn vaso sin horror,
 ò està del peligro ageno,
 ò halla alivio en el veneno,
 si le bebe sin temor.
 Y sabiendo esta verdad,
 rendirse tu pensamiento
 à otro dueño, ò es crueldad,
 ò te falta voluntad,
 ò no tienes sentimiento?
 Y si le tienes, me obligo
 à no quejarme de ti,
 que aunque eres cruel conmigo
 que se ha de doler de mi
 quien es ingrata contigo?

Laur. Carlos, bien sè, que es crueldad,
 pero solo te apercibe
 por respuesta mi piedad, **Mus.**
 desdichado del que vive
 por agena voluntad.

Laur. Por mi respondiò esse acento,
 pues me ves desesperada,
 dexame en mi sentimiento,
Car. Què dizes à mi tormento?
Laur. Carlos, que ya estoy casada:
 ven Celia. **Cel.** En vano te apuras:
 tu con figura tan rota
 estàs gaxtando ternuras?
Ger. Pues picara, siendo fota
 te espanres de las figuras?
Car. Que en fin muriendo me dexas?
Laur. No es mi dolor mas profundo.
Car. Pues ya que de mi te alexas,
 sepa tu rigor el mundo,
 y escuche el cielo mis quejas,
 sepa que quiebra el rigor
 la fee que nos prometimos.
 Sepan todos mi dolor.
Ger. Sepan que de hambre morimos,
 y nos quejamos de amor.
Car. Sepan lo que mereciò
 mi valor, pues lo publica
 la llama que me abrazò.
Ger. Y que lo que à mi me picà
 come, no cemiendo yo.
Car. Sepa, ay de mi! quien lo ignora.
I.a. Carlos, què dizes? **Ger.** Que es ruin
 tu termino. **Laur.** Calla aora
Ger. Dexanos gruñir, señoras
 que este es nuestro San Martin.
Lau. Carlos, por Dios, vete presto,
 no alborotes. **Car.** Ya esto es furia:
Lau. Pues q̄ intentas? **Car.** Ser molesto,
 por dar à entender mi injuria.
Sale Cas. Què es esto Laura? q̄ es esto?
Car. Es, señora, esta inquietud
 vna injuria, y vn desden,
 no premiarse la virtud,
 y es no solo ingratitud,
 sino desprecio tambien.
Cas. Es esto Laura contigo?
Laur. Ay de mi! no sè señora.
Car. Vos, señora, sois testigo
 de que yo merezco aora

el premio que no consigo.
 Por Laura à la guerra fui,
 por Laura arriesguè la vida:
 por Laura à vos os prendi.
Ger. Y el està hermosa aqui
 se debe à lo bien prendida
Cas. Què es esto Laura?
Laur. Señora; cielos no sè que dezir!
Cel. Ella como vos lo ignora,
 que estos locos aqui aora
 se entran à hazernos reir.
Ger. Mienten, que à hazerlas llorar
 entramos, si mi amo hiziera
 lo que yo dixè al entrar.
Car. Loco esoy de mi pesar,
 Laura es la causa primera.
Cas. Pues como assi hablais ofiados,
 en mi presencia? criados.
Sale Pomp. Què mandais, señora
Car. Si V. Altexa lo ignora,
 ellos que estàn informados
 dican de mi sentimiento
 la causa à que me provoço:
Cas. Mirad de esse hombre el intento,
 castigad su atrevimiento,
 ò echadle de ay si es loco. *V.*
Lau. Cielos, yo' estoy sin sentido
Pomp. Què es esto Laura.
Laur. Señor, yo no sè lo q' esto ha sido?
 Carlos, ò el juicio ha perdido,
 ò tu das causa à su error. *Vas.*
Car. Que esto llegue yo à escuchar!
Ger. Por el celestial farol,
 que mil muertes he de dar.
Cel. Si tanto quieren matar,
 Vayanse los dos al Sol. *Vas.*
Ger. Y tu menguada à la Luna.
Pomp. arlos, q' ofiada fue la vuestra?
Car. Señor, ningunas,
 que xarme de mi fortuna.
Pomp. Pues à mi hija, por què?
 por veros sin resistencia,
 vuestra libertad ofiada
 no castiga mi prudencia,

pues os tomais tal ligencia,
 teniendo à Laura casada. *Vas.*
Lis. Pues Carlos, aunque à mi azero
 tocava vuestro castigo,
 aqui suspenderle quiero,
 por advertiros primero,
 que està casada conmigo.
Ger. Que se sufra esta traycion!
Carl. Falso amigo.
Lis. Echad de ay estos locos. *Vas.*
Ger. Galalon. *Cr.* Oyen, si passan de aì
 bolveran por vn balcon.
Ger. A ti, y tu alma, y quantos van
 con tu amo à pie, y en coche,
 como servidor truan,
 por vn balcon te echaràn
 à las onze de la noche.
Car. Què es esto q' por mi passa?
 ay cielos à quien suceda
 con tal razon, tal desprecio,
 con tal valor, tal afrenta!
 Yo abatido, y ultrajado,
 yo en tan infeliz miseria,
 q' à quien mi valor dà embidia;
 dà lastima mi pobreza!
Ger. Yo en ayunas, y rabiando
 por romper treinta cabeças,
 sin tener, ni hallar con u e
 cortar la colera pueda!
Car. Què sea todo el mundo injusto!
 què contra mi todos sean!
Ger. Què sea todo el mundo impio!
 què no aya quien manchas tenga;
 aora que puedo yo
 vender saliva por greda!
Car. Gerundio.
Ger. Yo rabio de hambre.
Car. Desso en tal dolor te acuerdas?
Ger. Tan lexos estàn las tripas
 para olvidar me yo de ellas?
 que pienso que juegan cañas
 segun me caracolean?
 Esta no es hambre, señor,
 sino rayos que me quemar.

El Licenciado Vidriera

Car. Dexa los rayos aora.

Ger. Pues ¿he de hazer si ellas truena?

Car. Ay amor mas desdichado!

Ger. De amor aora te queexas?

Ven à buscar que comer,
¿ es ya mas de la vna y media,
y si el portero nos falta,
no ay cosa aqui de Portela.

Car. Yo me muero. **Ger.** Aora, señor,
tu lo tomas muy de veras,
y el hambre no es para burlas,
que el estomago me aprieta,
tanto, que por verle raso
imagino que le presnan:
esto es peor cada dia,
como tu esperas moneda,
tu esperanza està en la China,
que ay de aqui allà tres mil leguas.

Si seguirla es perecer,
mas vale que vno perezca,
y que yo busque mi vida,
porque ei vèr que yo me muera,
que alivio ha de darte à ti,
ni à mi, señor, me consuela,
quando que comer no tengo,
que tu tampoco lo tengas?
Y en medio de que tu amor
es lo que mas te atormenta,
quando traygo lo que busco
ai poncètelo en la mesa,
comes mas que vn sabañon;
y entre suspiro, y fineza,
al panecillo que agarras
parece que atenazeas.
Yo me voy a acomodar
donde hallare, à Dios te queda;
que si hallo con que acudirte,
tu admiraràs mi fineza.

Car. ¿Què dizes, Gerundio amigo?
pues tu te vàs, tu me dexas,
quando me vès abatido?
quando no tengo quien buelva
la cara, sino à tu alivio,
quando si por ti no fuera,

muerto huviera en la desdicha;
de mi abatida miseria?

Ger. ¿Què quieres, señor? por esso
me voy, que mi indultria intèta
focorrer, y focorrerme.

Car. Ay amigo, si me dexas
me he de morir, no te vayas,
que tu mis males consuelas.

Ger. Yo consolaite, señor,
que estoy siempre à tus orejas
dando vnos abullidos de hãbre
que parezco vn alma en pena
Dexame ir por Dios.

Car. Aguarda,
tienes razon, mi pobreza
no tiene que respondertes;
pero conmigo te queda
de aqui à mañana no mas,
que si este plazo no enmienda
mi fortuna, te iràs luego.

Ger. De aqui à mañana, aunque sea
rebertando he de esperar.

Car. Si mi despecho lo intenta,
podrè entrar à hablar al Duque?

Ger. Esso, señor, es quimera,
que nos moieràn à palos
los finssiones que le cercan.

Car. ¿Que me deba el Duque, cielos;
la Corona que gobiernas;
Lisardo tanta amistad,
como la vida, y la hazienda;
todo Urbino su folsiego,
y Laura tantas finezas,
y en niaguno hallo favor,
todos perecer me dexan!
Esta ingratitud consienten
los cielos que la condenan,
vn hombre de mi valor,
de mi sangre, y de mis letras;
en pobreza tan indigna,
quando tantos que aqui entran,
arrastran triunfos, y aplausos
vnos porque lisongean,
otros por entremetidos,

otros

erros porque se desprecian,
 siendo asumpto de la risa;
 y ingenio, valor, y ciencia
 estèn en tanto desprecio!
 A cielos! si me sufriera
 ajar mi reputacion,
 el mundo, denme licencia
 el decoro, y la razon,
 para que yo no parezca
 quien soy, y vn termino breve;
 que yo tomarè tan nueva
 venganza de estas injurias,
 que se admire el mundo della.
 Yo harè que todos conozcan
 su ingraticud, y mi ofensa,
 y que lo vean de suerte,
 que sea el castigo su afrenta:
 No ha de aver oydo el mundo
 tal venganza de mi quexa,
 tal castigo de su culpa;
 solo temo la venganza
 de vltrajar yo mi persona;
 pero que vltraje me queda
 que temer con el que passo?
 Pues todo el mundo me atièda
 à ajar me voy por verguenza,
 para que los hombres sepan
 quien es el mundo, y qual son
 los que la fortuna premia.
 Esto ha de ser lo primero,
 engañar ha de ser fuerza
 à este criado. Ger. Señor,

*Este discurso le ha de aver hecho
 paseandose.*

no tan en ti te diviertas,
 que estàs flaco, y en ayunas.

Car. Yo harè que su dolor sea
 no poder negar la infamia.

Ger. Señor.

Car. No ha de aver quien pueda
 negar su error con mi industria

Ger. Que estàs flaco de cabeza,
 y te acabas, mira que
 pienso que calabaceas.

Car. Dexame ya revocar,
 el poder de las Estrellas.

Ger. Que has de revocar, señor?
 revocale la sentencia
 al hambre, y hazlo embocando.

Car. Verà el mundo lo que yerrai

Ger. Quien yerra?

Car. Siempre està errando
 dia, y noche. Ger. Es el albeyta,
 que à puro martillar clavos
 nos deshaze la cabeza.

Car. Cielos, del he de vengarme!

Ger. Què dizes, que es vna bestia!
 que te haze aquel pobre tuerto?

Car. Aunque el decoro te ofenda.

Ger. Vive Christo, que estàs loco!
 esto causa la flaqueza:

à señor. Car. Ya lo ptesume,
 aora falta que lo crea,
 dexame no te me acerques.

Ger. Señor, el juicio no pierdas,
 que yo irè à buscar que coma
 ay lastima como aquesta?
 de hambre ha perdido el sentido
 à señor. Car. A mi te llegas?

Ger. Alto, el ha perdido el juicio;
 que comer traerè no temas.

Car. Dòde està? que es lo que dize

Ger. No le vès? ven à la mesa,
 mira que este pepian,
 que el pimienta vermeja
 como carrillos de lego.

Car. No lo quiero ya.

Ger. Esta es buena;
 pues señor, mira esta parva
 con pechugas de Gallega.

Car. Quitate allà, no me roques;
 que me quiebras q me quiebras.

Ger. Què dizes? Car. Pues no lo vès
 de vidrio soy. Ger. Santa Tecla,
 que està loco. Ger. Vidrio soy.

Ger. Jesus, que gracioso tema!

Car. Ya el criado lo ha creydo,
 aqui venganza empieza.

Ger. Señor, qué eres vidrio es cierto?

Carl. Posible es que no lo veas?

Ger. Pues ay duda, ya lo miro.

Car. Pues aquí vienes? te acercas

à quebrarme? *Ger.* No señor,

que eres vidrio de Venecia,

llevarle quiero el humor.

Car. Pues adonde vas? qué intentas

Ger. Llevarte à casa. *Car.* Eso no

quitarte allá, que me quebras.

Ger. No ves que yo soy salvilla,

y puedo llevarte en ella?

Car. Pues ven, llevame con tiento

Ger. Eso harè, ay risa como esta!

vamos, señor, lindo cuento!

Car. Vamos, y el mundo suspenda

el juicio desta locura,

hasta ver como me venga.

JORNADA TERCERA.

Sale Gerundio de Estudiante bien vestido.

Ger. Señores, pierdo el sentido!

no hubiera el diablo pensado

arbitrio mas acertado

para aver enriqueci-lo

mi amo en su fuerte abatida,

que ser loco placentero,

manando estoy en dinero.

en regalos, y en comida:

ayer buscaba mendrugos,

y oy por lo que mueve a risa

ay à mi amo mas prisa,

que à banasta de besugos.

Como yo por su quimera

à lo escolaitico va,

y le llaman todos ya

el Licenciado Vidriera!

Todo lo que èl pretendia

por su locura ha alcanzado,

pues ya del Duque estimado

entra à verle cada dia.

Pompeyo, que vna Abadesa

era en la atencion prolija,

ya lo lleva à ver cada dia.

Lisardo le da su mesa,

y los que en su fuerte escasa

nos dexaban por pobreres,

andan agora à puñetes

porque vamos à su casa.

Todos le buscan, y à ver

sù locura ay tanta prisa,

que està à mi eleccion la mesa

donde quiero ir à comer.

Qué premios, ni qué bambollas

ay como esta autoridad,

pues para mi en la Ciudad

se ponen treinta mil oillas?

A la plaza mi alegria

los que compran sale à ver,

quien lleva mas que comer

me tiene alla medio dia.

Y soy tambien recibido,

que faco destas tragedias

el doblon, el par de medias,

los cabos de oro, el vestido.

Y tanto creciendo van

los alhagos por momentos,

que tèngo tres aposentos

como tiendas de chalan.

Y tanta opinion alcanza

mi caudal, que lo hago trato;

pues me ido à alquilar hats

para vestir vna danza.

No ay dia que algo no toco,

señores el juicio pierdo,

que aya hombre que sea cuerdo

valiendo tanto el ser loco?

Pudiera aver dado hallazgo

por tan dichosa locura,

porque es cosa si le dura

dè fundar vn Mayorazgo.

Y porque vean las gentes

qual es el mundo a escuchar,

que ya es hora de empezar

à venir los pretendientes.

Sale vn criado.

Cri. Ha de casa. *Ger.* El tono a filo

è. *Car.* en casa el Lic. Gerundio?

Ger. No le ha encontrado? fino vò vsted, despavile: de que parte? 1. De Palacio; el Duque, que oy os espera, que lleveis a Vidriera, y que no vais tan despacio, porque à Calandra entretiene, y ayer muy tarde llegò.

Ger. Diga vsted al Duque que yo ando como me conviene: y diga vsted que no quiero por apresurar los plazos, que se haga mi ano pedazos, que vale mucho dinero; yo irè à lograr essa gloria, si me acuerdo de cumplillo.

1. Poneos al dedo este anillo. *Vase.*

Ger. Con esto tendrè memoria: señores èsto es medrar, ya mi amo à Laura tuviera, si logo buuelto se huviera desde que empezò à estudiar.

Sale otro.

2. Està en casa el Licenciado Gerundio? Ger. A Missa se fue.

2. No es vsted? Ger. Pues si me vè, porque pregunta el menguado?

2. Don Fabricio mi señor bautiza vn hijo esta fiesta, y porque alegre la fiesta, pide que le hagais favor de llevar à Vidriera, que gusta de sus razones, y que este par de capones, os acuerde de que espera.

Ger. Que irè de muy buena gana, y diga vsted que quisiera llevarle allà à Vidriera, y al marco de la verana. 2. A Dios.

Ger. Aun falta otro oficio.

2. En q. Ger. En poner esta historia en mi libro de memorias; diga el nombre. 2. D. Fabricio.

Ger. Apellido. 2. Macarrones.

Ger. No es bautismo? 2. Si señor.

Ger. Què calle? 2. La del Cantor.

Ger. Propia calle de Capones; ya està entre otras partidas.

2. Mire vsted q mi ano os espera. *Vase.*

Ger. Con esto en saliendo fuera, voy cumpliendo mis visitas.

Sale otro. Señor Gerundio. Ger. Bribon!

Gerundio à secas à mi,

segun esto da de si,

ya es hora de entrar en don;

3. Pues en què ha estado el error?

Ger. Gerundio à vn rico llamas?

3. Pues como aora os nombrais?

Ger. Don Gerundio, y Monseñor.

3. Pues yo os darè vn don, y dos, tres y quatro.

Ger. Y treinta y nueve,

que al rico el don se le debe; porque tiene don de Dios.

3. Lelio Flostegui mi amo

casa vna hermana esta noche, dize que embiarà el coche

por Vidriera. Ger. Aqui llamo; Flostegui. 3. Biè lo ha entèdido.

Ger. No pensè, assi Dios me aya, que avia fuera de Vizcaya esdruxulos de apellido.

3. Y embia vn jamon, y este vino; que os acuerde salir si es,

que os espera. Ger. Libro que espera harto es que embote tozmo.

Ponerlo en memoria quiero, que yo irè con mucho gozo;

en què calle? 3. En la del pozo;

Ger. Y el vino es de taberno?

3. No fino greco. Ger. Latino

quisiera yo, ya està en nota;

vaya vsted, que con la bota irè yo allà de camino. *Vase.*

Jèsvs lo que se acomula de visitas que ay que andar!

ello no puedo passar sin echar luego vna malaj;

El Licenciado Vidriera

mas ya mi amo suena en casa.
Dent. Car. Gerundio.
Ger. Señor. *Car.* Es hora?
Ger. Quanto vâ que sale aora
conque se ha quebrado vn assa?
Car. Ay algo en que tropezar?
Ger. Todo estâ llano, señor.
Car. Miralo. *Ger.* Pierde el temor. *Sale*
Car. Tu has de venirme à quebrar.
Ger. Effos temores ataja,
que de ti cuydando estoy,
y he hecho porque salgas oy,
vna vafera de paja
llena de algodón; señores, *a p.*
no es mucho que à esto aya prisa
què yo me muero de risa
de tan graciosos temores;
pero llevarie el humor
es fuerza, y dissimular.
Quieres venirme à embasar?
Car. En mi intento, la mayor
advertencia mia ha sido
engañar este criado,
pues à todos ha engañado
verle à èl tan persuadido
à mi fingida locura,
y esto funda la venganza,
que por esta deslempianza
ha de tomar mi cordara,
quando à ocasion oportuna
logre el intento que aguardo,
del Duque, Laura, y Lisardo,
y aun de mi misma fortuna.
Mas si yo à Laura perdi,
que venganza me apercibo?
Cielos, no sè como vivo
quando me acuerdo, ay de mi!
Ger. Señor, què te ha sucedido?
Car. Es que me he dado vn porrazo
Ger. Te has quebrado algun pedazo
Car. No, mas pièso q̄ se ha endido.
Ger. Pues bebe vn trago liquiera.
Car. Pues q̄ importa en casos tales?
Ger. Para mirar si te sales,

te pondrè vn poco de cera;
que oy el vidrio es menelher
que estâ sano, porque estoy
para ir à mil casas oy,
que en ti desean beber.
Car. Donde? *Ger.* A Palacio, y passada
de treinta, ò quarenta bodas,
y te han de llenar en todas
de bebidas regaladas.
Como yo lo diga aqui. *a p.*
que es vidrio, estâ muy contèto.
Car. Què biè ayuda à mi intèto, *a p.*
la burla que haze de mi!
Pues vamos sin dilacion,
y llevame passo à passo.
Ger. En diziendole que es vaso, *a p.*
se alegra, que es bendicion:
mas lo vano aun se estâ entero;
que por poco el otro dia
me mata, porque dezia,
que era vn vaso de aloxero.
Pues, señor, si has de salir
sea primero à Palacio.
Car. Vamos andando despacio;
que de esto se ha de inferir *a p.*
tal afrenta à mi enemigo,
tal verguenza à los ingratos,
que han de ser sus mismos tratos
mi venganza, y su castigo.
Ger. Pues ven te llevarè en peso:
yo le hago creer quanto quiera,
te meterè en la vafera.
Car. Mas seguro voy con esto.
Ger. Pareceràs orinal.
Car. Què dizes, loco traydor?
Ger. Tòme, si purga, señ or,
que eres vaso de cristal.
Car. Assi a no dudar le obligo:
no sabes tu lo que soy?
Ger. Si confèssandolo estoy,
porque te enojas conmigo?
Car. Porque siendo vn vaso rico,
con verte mi intento creer,
no tengo yo que temer,

que me quiebrés por el pico. *Vase.*
Ger. Ay tan graciosa porfia!
quien del vidrio no se rie?
yo le he de hazer que se embie
à vna dama por sangria. *Vase.*

Salen Laura, y Celia.

Laur. Celia, nada me consuela,
dexame ya en mi martirio
sentir mi dolor por deuda,
llorar mi mal por alivio.
Si es pena el perder à Carlòs,
quando yo la causa he sido
de que la razon perdiesse,
de desdichado, u de fino,
como quieres que no lllore,
que era doblar el delito,
ser esquivia al sentimiento,
siendo ingrata al beneficio?

Cel. Què beneficio, señora,
de vn pobreton, de vn mendigo;
que aunque el beneficio hiziera,
la colacion nunca hizo?
Què fineza ha hecho por ti,
fino es dezir, que es de vidrio,
y porque oy le usan las damas
le agradeces el capricho?

Laur. Ay Celia! no fue fineza
verse de mi despedido
por pobre, y por merecerme
intentar para ser rico
de las armas, y las letras
los dos seguros caminos?
Y acertandoles entrambos,
ver el premio merecido
tan lejos de su esperanza,
que viendo que era preciso
perderme por no alcanzarle,
perdió con mi mano el juicio.

Cel. El juicio, señora mia,
èl no le perdió de fino,
fino de bobo, porque
si èl intentava ser rico,
quien le metió en ser Soldado,
ni en estudiar ilegítimos?

Metierase à despensero,
tratàra de encerrar trigo,
estancàra las cebollas,
ò tratàra de aguar vino,
que estos son officios todos
con que es tan cierto el ser rico
de la noche à la mañana,
como tres y dos son cinco.
Mas ya que èl fue mentecato,
y oy es la risa de Urbino,
te ha de hazer llorar à ti
lo que todos nos reimos?
No te casas con Lisardo?
No es ya el Duque tu padrino?
No es tu madrina Casandra?
Y està todo prevenido
con festines, y saraos,
porque el Duque de camino
logra en la boda, y Casandra,
tu fettejo, y su cariño.

Laur. Calla Celia no presigas,
hasta que el silencio esquivo
de mi obediencia te mate:
yo à Lisardo? ay Carlos mio!
bien sabe el Cielo que yo
no tuve en mi mano arbitrio.

Cel. Señora, no te despeches,
que darà tu llanto indicio,
naciendo de tu piedad,
à que tiene otros motivos
mira que sale Casandra.

Salen Damas, y Casandra.

Laur. Por ella, ay Dios me reprimo!

Cas. No ha venido Vidriera?

Cel. Por èl ya señora han ido.

Cas. Ni mas graciosa locura,
ni tan extraño capricho
vi en mi vida, èl me divierte
de modo, que solicito
con el Duque, que à Palacio
le traygan. *Sale el Duque.*

Dug. Y yo en serviras
delvelo tanto el deseo,
que ya la fortuna embià

El Licenciado Vidriera.

de vn loco, pues logra en vos
la dicha de ser oydo;
pero si por loco gana
vuestra atencion mis sentidos;
de mi amor en el exceso
la merecen por lo mismo.

Cas. No señor, que la atencion
que en mi decoro os permito,
se le debo yo à las vuestras,
y creed que agradecido
mi afecto passar dexara
esta atencion à cariño,
à ser cierto el casamiento
con el Marquès Federico,
y la Duquesa Camila,
pues siendo esto cierto, libro
mi palabra del empeño.

Dug. Pues ya dudar no permite
su fortuna à mis deseos,
que esto es cierto.

Donc. Ger. Entren quedito,
señores no me le quiebran.

Dug. Ya Vidriera ha venido.

Laur. Cielos, que à esto llegó Carlos!
sin mi esto quando le miro.

Salen criados, Gerundio, y Carlos.

Ger. Entra, señor, poco à poco.

Car. Què bien logro mis designios
ay donde ponerme aqui?

Ger. Pues no? vn aparador rico,
y vna fuente, y dos toallas,
que así debe entrar vn vidriero
tan principal como tu,
à ver à vn Duque de Urbino:

Car. Veme llevando delante:
mas ay infeliz! què miro?
que me quiebran, q̄ me quiebran,
traydor à que me has traydo?
que todos estos me quiebran;
facame de aqui enemigo.

Cas. Alto la furia le ha dado.

Dug. Ay mas gracioso capricho!
de que huye *Ger.* Está furioso,
señor detente por Christo,

mira que estas sin valera;
y puedes hazerte añicos.

Car. Pues porque me la has quitado?

Ger. Pleguete Christo conmigo,
pues si entras à ver al Duque
no avia de traerte limpio.

Car. Pomela, y vamosos luego;

Ger. Señor, que no la he traído,
que venias en falvilla:
señor, esto va perdido,
denme algo con que enganarle,
que sino darà mil gritos.

Dug. Pues ponle aquesta cadena.

Ger. Con esso vendrà; esto pido.

Car. La codicia del criado à p.
me logra el intento mio.

Ger. Señor, no ay que tener miedo
pues ya está engastado el vidrio
en oro, porque aunque cayga
no se quiebre: ea pásito,
ven acá. *Car.* Donde me llevas?

Ger. Aqui à vn escaparatico,
dende estaràs muy hermoso
entre otros diges muy lindos.

Dug. Ponedle en medio vna silla.

Ger. Mirate, señor, no has visto
que bellas son las alhajas,
q̄ à tu lado estan? *Car.* Ya miro
que todos son buenas piezas.

Cel. Laura, que no te has reydo
de tan graciosa locura!

Laur. Quando veo su delirio
yo lloro lo que tu ries,
porque yo la causa he sido
de la desdicha de Carlos.

Car. Lastimada à Laura miro à p.
de mi ultrage; pero presto
le harè yo decoro mio.

Ger. Ya que èl está foscigado
hablente de su capricho,
que irá diciendo bellezas.

Cas. De quanto dize me rio.

Dug. Quié era el que así os quebraba?

Car. Vos el primero, vos mismo,

porque aviendo yo de vos
con mis obras merecido
estimacion, agasajo,
premio, honor, y beneficio,
para el vidro de mi suerte,
tal dureza aveis tenido,
que la aveis hecho pedazos,
pues por vos quebrado miro
el cristal de mi fortuna.

Caf. Que graciosos desvarios!

Dug. Yo con vos tengo dureza?

Car. Si señor, en el olvido,
pues quando mi noble aliento
fue para vos vaso rico,
por donde à beber llegasteis
mil aplausos en Urbino,
le quebrasteis olvidando
su decoro cristalino,
que los Duques sin memoria
de los honrados servicios,
no son Duques, sino piedras:
mirad si duro aveis sido.

Ger. Eflo todo seràn cantos:
y aunque tope en los ozicos,
imagina que es guijarro.

Dug. Pues ya de vos me desvío.

Car. También està, que me quiebra.

Caf. Laura?

Car. Essa misma, essa digo: **Caf.** Porq.

Car. Porque quando amante
la solicitava fino,
en el mar de su belleza
era yo baxel de vidro,
y en ella me hize pedazos,
porque quando mi alvedrio
la buscava como puerto,
me recibí como risco.

Laur. Esta queixa no es de loco.

Caf. Segun esto yo no he sido
de los que os quiebran. **Ca.** Vos no
la primera, que el peligro
de quebrarme visteis vos,
y olvidada de mi brios,
de mis honradas finezas

no quisisteis ser testigo,
y me dexasteis quebrar.

Ger. El os sacará aforismos
para que vn colchon le quiebre.

Salen Pompeyo, y Lisardo.

Pomp. Señor ya està prevenido
todo lo que aveis mandado.

Lis. Y yo, señor, os suplico,
que no dilateis mi dicha.

Dug. Lisardo por lo que embidio
à los que logran su amar,
yo mismo lo solicito.

Señora, ya que quereis
para mas favor conmigo
honrar à Laura, y Lisardo,
que no se dilate os pido
su dicha ya prevenida
por la que yo participo,
de apadrinarlos con vos.

Caf. Señor, no tengo alvedrio
yo para vuestros preceptos,
que siépre tardo en cumplirlos
Laura, vamos. **Laur.** Yo, señora,
solo à obedecerte asisto,
aunque esto serà mi muerte,
pues à Carlos he perdído.

Lis. El parabien à mi pecho
dà mi amor, aviendo oido,
que vos aceteis el passo
que à mi ventura previno
la estrella, que en vos me rige,
para acertar à serviros.

Car. Que me quiebra, que me quiebra

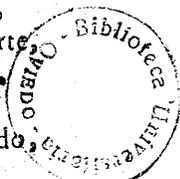
Dug. Quien os quiebra?

Car. Esse enemigo,
esse que teae en la mano
para matarme, escondido
el canto de vna traycion,
còque me ha dado en el vidro

Ger. Señor, nadie te ha tocado.

Car. Si tal traydor, q hizo el tiro,
y dando en Laura primero,
resultó en mi.

Caf. Su capricho



El Licenciado Vidriera

le hazé apasionar de veras.

Dug. Recogedle, y dèn principio,
Pompeyo luego al farao.

Pomp. Ya està todo prevenido.

Dug. Pues vamos. *Caf.* Yo obedezco.

Dug. No tiene en la luz dominio
el que se alumbre con ella.

Car. Porq̄ me sigais lo admito. *Vas.*

Dug. Lisardo, al lado de Laura. *Vas.*

Car. Ya mi fortuna confirmo.

Lis. Y yo mi desdicha; ay Carlos,
si sintieras que mal pidol! *Vas.*

Pomp. Si oy queda Laura casada,
no ay que esperar otro alivio. *Vas.*

Car. Donde se van? *Ger.* A casarse.

Car. Què dizes, Gerundio, amigo?
à casarse? ay infeliz!

Laura, señora, bien mio,
ya de aqui passar no puedea
mis fingidos desatinos,
ya yo pierdo la razon,
ya es de veras mi delirio!
Esto permiten los Cielos!
Laura hermosa: mas què digo?
Laura ceuel, Laura ingrata,
Laura, no laurèl esquivo,
que el Sol de mi amor huyèdo
en tronco te has convertido,
tronco eres, y à mis finezas,
tronco à mis tiernos cariños:
pues ya en tronco te has bucito
de que sirve el llanto mio,
fino que regando el suelo
donde te has endurecido,
con mi mismo llanto crezca
la causa del llanto mismo?
Ay de mi! ay Laura cruel!

Ger. Què es aquelle? vive Christo
que le acuerda, que es de carne
aunque piensa que es de vidrio.

Señor. *Car.* Dexame morir,
solo morir sollicito.

Ger. Señor, mira què te quiebras.

Car. Por donde me quiebro,

Ger. A gritos,

que a voces se quiebra vn hombre
mas facilmente que vn vidrio.

Car. Plegue à los Cielos cruel,
que adores siempre vn desvio,
que ofendas con tus finezas,
que canfes con tus suspiros,
y que viendo el defengaño
de amor desagradecido,
crezca la llama en tu pecho,
si el olvidar es alivio.

Mas como solo me quexo
de su rigor, si el delito
es de tantos que me ofenden
Ya, Cielos, està cumplido
el plazo de mi venganza.

Ger. Mucho hablas para ser vidrio

Car. Ya no soy vidrio, Gerundio,
de bronce soy, pues resisto
este golpe à mi fortuna.

Ger. Esto es otra: Jesu- Christo!
de bronce eres? pieza nueva,
vè mandando de caprichos,
que con esso te haràs de oro:
Mas què harèmos, señor mio,
del algodón, y la paja
que he còprado para el vidrio?

Car. Bronce soy, y marmol duro

Ger. Pesa el alma que te hizo,
pues sabiendo que eres bronce
vàs à darme en los ozicos,
yatu te has buuelto el q̄ quiebras

Car. No estoy en mi. *Ge.* Ya lo miro;
que si estuvieras tu en ti,
no hubieras dado conmigo.

Car. Comienze agora mi vègaza cielos!
Ya la experiencia q̄ intète he logrado
y a ciertos han salido mis rezelos,
pues vea el mundo ya desconcertado,
al ciego, y torpe error de su mudàza
y de su afrenta nazca mi venganza,
Gerundio amigo, pues fiarme puedo
de ti solo à tu oydo la concedo,

Ger. Como me hablas así?

Car.

De Don Agustín Moreto.

Car. Calle tu labio

hasta ver la venganza de mi agravio
¿tienes algun dinero?

Ger. Esto preguntas?

muchos mas tengo que diez cavas jutas
de Ginoveses, tengo vn poco de oro,
y en las alhajas lo que tengo ignoro.

Car. Tanto dinero tienes?

Ger. Y aun es poco:

sabes tu lo que has hecho con ser loco?
Si dos meses te dura,
coche puedes echar con tu locura.

Car. Que en fin la devo tanto beneficio?

Ger. Ruegale à Dios que no te vuelva
el juicio,

que como gastes destas temas frias,
has de ser Duque dentro de seis dias.

Car. Yo erré el camino.

Ger. Claro está que erraste
quando por estudiar te desvelaste,
quando à la guerra fuiste,
y la victoria con tu sangre diste
al Duque, que si ser rico intentavas;
y fueras loco tu deseo primero,
te vieras ya mas rico que vn logrero.

Car. Pues podráme vestir honradaméte,
para que pueda parecer decente

en esta boda. **Ger.** Pésia el alma mia!
Podré facarte mas galan que el dia,
y yo à tu lado añadiré decoro,
que iremos hechos vnos pinos de oro:
mas para qué, señor, es este intento?

C. Para dar à entender mi entendimiento

Ger. Qué hazes; hombre, no ves que
te destruyes?

pues tienes este bien, y le rehuyes?
por Dios, ¿no seas cuerdo, señor mio,
¿bo' verémos à morirnos de hambre.

C. ¿No es impotta à las vengázas mias.

G. suspédelo por Dios por quinze dias
que nos importa mas de mil ducados.

Car. Ya no tiené mas plazo mis cuida-
vamos amigo y disimular aora. (dos)

Ger. Nes vamos à vestir?

Car. Pues quien lo ignora?

Ger. Vamos, mas viédo este beneficio,
vive Dios que estás loco en tener
juizio. *Vanf.*

Salen Pompeyo, y Laura.

Pomp. Qué es esto? con llanto agora?

Laura ultrajas tu belleza,

quando Lisardo te adora,

quando vàs à ser señora

de su pecho, y su riqueza?

Qué ingratitud, qué novedad

mueve à tal demonstracion,

Laura mia, tu beldad?

Laur. Señor, llora mi piedad
delitos del corazon.

No puedo hazer resistencia

à este dolor, y si aqui

le publico en tu presencia,

fabrás lo que pudo en mi
tu precepto, y mi obediencia.

Lo primero has de affentar,

que yo he de ir à obedecerte;

lo segundo has de juzgar,

que es lo mismo irme à casar

con Lisardo, que à mi muerte.

No por tenerle aduersion,

sino por ser el empeño

de tener yo inclinacion,

à quien con mucha razon

pensé que fuesse mi dueño:

La inclinacion padre mio,

es efecto natural,

que no manda el alvedrio,

publicarla es desvario,

pero no con causa tal.

Tu le avias prometido

à Carlos, sin duda alguna,

que le harias mi marido,

si de su estado abatido

mejorasse la fortuna.

El la buscó, y su valor

à enmendar llegò su suerte;

pues la mereció mejor,

luego el tenerle yo amor

El Licenciado Vidriera.

viendolo, fue à obedecerte?
Porque aunque à èl no le diò
la fortuna medra alguna,
si vi que la mereciò,
porque avia de ser yo
ciega como la fortuna?

Quando èl llegara à tenella,
debía yo quererle bien,
pues no hazerlo al merecerla,
porque injusta su estrella,
fuera serlo yo tambien.
Si por su infelicidad
perdiò el juicio, mas violento
fuera olvidar mi piedad,
quien perdiò el entendimiento
por tenerme voluntad.

Esta es, señor, la razon
porque llora mi pesar,
porque siente el corazon
tener vna obligacion,
que no ha podido pagar.
Mas yo, señor, he cumplido
con èl, contigo, y mi amor,
con èl en lo que he querido,
conmigo en este dolor,
y a ti en averle vencido;
este amor hizo mi suerte,
y publicando el dolor,
que me ha de dar esta muerte,
quanto te debe mi honor
es irme ya à obedecer.

Vas.

Pomp. Valgame el cielo! ¿he oido?
si aun culpar su atrevimiento
pudo, pues verdad ha sido,
que aun yo en su queixa me sieto
tan bien desagrado.

Si Carlos, mas ya no tiene
remedio, sin juicio està,
y ya el farao se previene,
con Lisardo el Duque viene,
de quien es la suerte ya.

*Salen Carlos, y Gerundio galanes, con
mascara.*

Car. Ven conmigo, que los dos

hemos de entrar al farao.

Ger. Bien puedes desencogerte,
que vds, por Dios, mas bizarro,
mas galan, y mas ayroso,
que vn torcador acabando
de hazer vna buena suerte.

Car. Ya à empezarle van llegando
galanes, y damas, llenos
de flores, y de penachos.

*Vas saliendo damas, y galanes en forma
de farao, y en acabando la copla
se descubren todos.*

Musico. A la vnion mas venturosa,
que amor coronò en su aplauso,
triufo de gala, y belleza,
sale en ABRILES, y MAYOS.

Dug. El farao proseguirà
en estando desposados.
Lisardo, y Laura. *Car.* Y el Cielo
les dè entre favores tantos
logro à vnion tan venturosa,
gozando destes aplausos,
que ni la cansen las horas,
ni la deshagan los años:
y en gracia siempre del Duque,
favores que honren à entrambos
del Sol vuestro, gran señora,
resplandezcan à los rayos.

Cas. Qué miro? no es Vidriera?

Ger. Y antes, sino vidriado.

Dug. Qué es esto? *Ca.* No os admireis
gran señor, que yo soy Carlos.

Dug. Pues con que cura, ò prodigio,
tan presto aveis restaurado
el juicio? *Car.* Si lo quereis
saber, señor, escuchadlo.

Laur. Cielos! qué es esto que miro?

Dug. Dezid, que atentos estamos.

Car. Pues si yo os lo he de dezir,
vos, gran señor, y el teatro
del mundo esta vez permita
repetir lo que ha pasado:
porque es fuerza que te enlaze
el remedio con el daño,

y por dar cuenta del vno
 se han de referir entrambos.
 Deuda ya, señor, es vuestra
 saber mi nombre, y de quantos
 me escuchan ninguno ignora
 de mi noble sangre el lauro.
 Y si ya acaso os lo ha dicho
 Pompeyo, que enamorado
 de Laura en mi tierna edad
 le pedi su hermosa mano,
 que despreciò mi pobreza;
 pero mi sangre estimando
 para mejorar fortuna
 le diò à mi esperanza vn plazo,
 que con ella fui à buscarla,
 y por las letras mi aplauso,
 y mis estudios me dieron
 en Bolonia el primer grado,
 que mi pluma os ganò en Roma
 vuestra justicia, probando
 en tres sentencias de Urbino
 el derecho hereditario.
 Que à pediròs vine el premio
 que os merecí, y por hallaros
 embarazado en la guerra,
 dexè las letras, y al campo
 sali, donde por la pluma
 troquè la espada à la mano,
 porque iguales en sus filos
 el merito de sus rasgos,
 que yo os ganè la victoria,
 pues yo fui quien en sus brazos
 facò à Casandra, rompiendo
 por Etquadrones contrarios,
 de que ella misma es testigo,
 y se la entreguè à Lisardo
 porque èl lo fuesse tambien
 de mis alientos bizaros.
 Mas en esta accion, señor,
 se verà quàn despechado
 naçi, pues teniendo esfuerço
 para vn empeño tan alto,
 no pude enmendar mi estrella,
 llevando el cielo en la mano.

Que yo ganè la Colina,
 bolviendo vuestros Soldados;
 que ya huian, que prendi
 à Federico, y bañando
 con mi sangre vuestras plantas
 me encargasteis à Lisardo,
 que olvidò vuestro precepto,
 y su obligacion ingrato;
 y à costa de mis heridas
 sali de peligro tanto,
 que con la pluma te di
 possession del Mayorazgo
 que posees, no solamente
 me privò de vuestro amparo,
 sino que porque de Laura
 solicitaba la mano,
 y pudieran vuestros premios
 coronarme de su aplauso,
 para que no fuesse oido
 me dexò llegar à estado
 tan misero, y abatido,
 que aun del alimento falto;
 me sustentò muchos dias
 en tan prolijos trabajos
 la limosna que buscaba
 à mi pobreza vn criado:
 Viendome destituido
 de todo favor humano,
 con tantos merecimientos,
 lleno de desprecios tantos,
 de vos jamás atendido,
 de Pompeyo despreciado;
 sin favor de Laura bella,
 y ofendido de Lisardo,
 me fingi loco, por dar
 à los hombres desengaño;
 à la ingratitud afrenta,
 y vengança à mis agravios:
 Pues siendo assi, que por docto;
 por valiente, por bizarro,
 por discreto, noble, y fino;
 y en fin por meritos tantos,
 ni de vos merecí premio,
 ni de mi dama agasajo,

ni lealtades de mi amigo,
ni de la piedad amparo,
al punto, que per ser loco,
fui rifa de cortesanos,
deleyre de poderosos,
desprecio de mis contrarios,
por loco con vuestra Alteza
entrada tuve en Palacio,
por loco os hablé, y no pude
por noble, valiente, y sabio.
Por loco Pompeyo a Laura,
no llevò, y los agassajos,
que no mereci por fino,
me hizo por loco su agrado:
Por loco para con vos
me diò su favor Lisardo,
y fue à mi locura amigo,
quien fue à mi razon ingrato:
Por loco para mi faeron
liberales vuestras manos,
porque el loco no agradece,
y no permite al ingrato
el cielo hazer beneficios,
fino quando son en vano.
Por loco, en fin, gran señor,
me vi lleno de regalos,
de favores, de riqueza,
y el lucimiento que traygo
se le devi à la locura,
porque estudiante, y soldado,
cantò siempre mi vellido
sus meritos en pedazos.
Y pues es el mundo tal,
y los que tienen su aplauso
que dan el favor à vn loco,
que niegan à vn hombre honrado
no quiero mas premio del,
ni dellos, que el defengaño.
Y aviendolo conocido,
que lo ennozan tan claro,
que no lo puedan negar,
que esto quiero por aplauso
de mis honradas finezas,
por premio de mis trabajos:

por paga de mis servicios;
Y si por averte dado
con algun atrevimiento
tan notorio defengaño,
se ha ofendido V. Alteza,
à sus pies estoy postrado,
ponga en ellos mi cabeza,
que ya otro premio no aguardo.

Cas. Corrida, señor, escucho
vn suceso tan estraño,
teniendo en vos tanta parte
la justa queixa de Carlos,
y si en mi ruego ay poder
para mover vuestra mano,
os suplico que desmienta
su fortuna, y el agravio,
que la ingratitud le ha hecho.

Laur. Y yo, señor, que este cargo
no se entienda que me culpa,
quando queriendo yo à Carlos
por no admitirle mi padre
de su obediencia me arrastro.

Duq. Deste yerro solo ha sido
roda la causa Lisardo,
y pues èl tiene la culpa,
no la dà Laura la mano.
Y pues por mi cuenta corre
las conveniencias de Carlos,
yo le harè tantas que quede
el yerro desfempañado,
y espeso de Laura sea.

Cas. Pues porque veais que os pago
con mas agradecimiento,
esta, señor, es mi mano.

Duq. Con el alma la recibo,
dàsela tu, Laura à Carlos;

Laur. Yo con el alma, y la vida.

Car. Pues llegue Laura à mis brazos

Ger. La boda será allá dentro;
y aqui discreto Senado,
se dà con vitores vuestras
sin dichofo al Licenciado
Vidriera, sin novela,
y las fortunas de Carlos.